SERMON
DEL DIA Y FIESTA DE LA INVENCION DE LA SANTA CRVZ: PREDICADO en el Colegio del Angel de Carmelitas Descalços de Sevilla.

POR EL MVY REVERENDO PAdre Fray Domingo de Santo Tomás, Prior del Conveneo de Ecija de la dicha Orden: natural de la villa de Passage, en la Prouincia de Guipuzcoa.

29

Año  1619.

CON LICENCIA.

Impresso en Sevilla, Por Alōso Rodriguez Gamarra, frōtero de la Carcel de los Alcaldes.

ESTE SERMON SE divide en tres partes.

EN La primera trata altamente de las Excelencias de la Cruz.

EN La segunda trata, que no solo fue la Santa Cruz medio principal de la Redencion de los hombres, sino tambien fue medio principalissimo de la reparacion de los Angeles.

EN La tercera trata, que la primera nacion que en el mundo reverenció, estimò, y honró la Sãta Cruz (aun antes que Christo naciera y padeciera) fue la Cantabria. Y que en su Estandarte Real la trayan bordada, quando tuvieron guerras con los Romanos. Y que los Romanos quitando del suyo la insignia que trayan, pusieron la Santa Cruz en su Estandarte Real, a imitació de los Cantabros.

Aprovaciõ del P. Maestro Fr.

Alonso de Bohorques, Retor del Colegio de nuestra Señora del Carmen, y Consultor calificante de la Santa Inquisicion de Sevilla.

POR Comissiõ del señor Don Gonçalo de Campo y Mendoça, Canonigo de la Santa Yglesia de Sevilla, y Arcediano de Niebla, Provisor y Vicario general deste Arçobispado de Sevilla, ê visto este Sermon del dia y Fiesta de la Invencion de la Cruz, predicado en el Colegio del Angel de Carmelitas Descalços, por el Padre fray Domingo de Sãto Tomás, Prior del Convento de Ecija de la mesma Orden, y es letura docta y pia, de que no solo los devotos de la Santa Cruz sacarân nuebos ferbores de devocion; pero aun en los que no la tienen despertatá desseos de alabar a Dios, que es admirable en sus obras: y assi me parece se puede dar licencia para que se pueda imprimir, porque es bien de toda la Republica Christiana, y en honra de la nacion Vizcayna. Dada en el Colegio de San Alberto de Sevilla, de la Orden de N. Señora del Carmen, 1. de Iunio, de 1619.

Fr. Alonso de Bohorques.

EL Licenciado Don Gonçalo de Campo, Arcediano de Niebla, y Canonigo en la Santa Yglesia de Seuilla, Prouisor y Vicario general en ella y su Arçobispado, doy licencia a qualquier Impressor desta Ciudad, para que imprima el Sermon atras referido, sin por ello incurrir en pena alguna. Dada en Seuilla, 27. de Iulio de 1619.

Licenciado Don Gonçalo de Campo.

Por su mandado.

Doctor Luys Alvarez.

Cancion en lengua Vasconga-
da, o Vizcayna, que contiene la sustancia deste
Sermon, hecha por vn Religioso de la
misma nacion, y aficionado
del Autor.

A La ordenaturiq;
gure Iaungoycoaq;
ainsinadoaq; dira
gente Vizcaycoaq;
Vizcayan Iayo siran,
Tubalen humeaq;
visitatu situan;
Noe agureaq;
Vrruniq; etorrisan,
semea ecustera
Vizcayan ilobaequin
atseguin arçaera.
Ay tea ona debe
a la doctrinea
Maestru onarequin
ango escolea.
Eracusten debe
Ienaengo gauçea
Iaun aren leguearequin,
ceruço bidea.
Fedeaq, echatuditu
sustayaq, andiaq,
fedean conserbatu
Vizcayco vriaq,
Vizcayan yssan esteu,
lecuriq, Iuduaq,
Maruaq, guichiago,
eta Moriscuaq,
Sorei libratu situan,
Noeren arqueaq,
Espania gustia
Vizcayco genteaq,
Marvaren yguessi
ango socondoan,
Vizcayaq, gordeditu
bere colcoan.
Vizcayan gordessenda
Christoren fedea
Maruaq, vencissco,
gente dulabrea.
Erroman yssandusan,
asco triumphoriq,
batere ez yrabassi,
Vizcayco genteriq,
Millares bidalsen ditu,
Erromaq, genteaq,
gustiaq, rebatissen
Bilbaoco espateaq;
Soldadu asco dator
Zaldi armatuaq,
corpusaq, armaturiq,
galçayruz buruaq,

Iaunaq, criatu ceban
Vizcayan burdina
armahaq, eguiteco
galcayru gordina.
Elorrion eguiten,
millares lanceaq,
punta ſorrotſarequin
gueſsiaq, aſco eaq,
Placencian eguiten
gogorra moſqueta
balleſta galcayruſco ez
gentea armaſſenda.
Eta falta ez dira
macheraq, ſorrotſaq,
Iaunaq, emanſien
ligeraq, corpuſaq,
Onela defendiſſen
Vizcayco erria
Erromaren contra
debe victoria.
Banderan dacardela
curuça ſantua
Vizcayco genteoneq,
ondo bordatua.
Aen armaaq, dira
curucea, trabajua
curuçan daduquela
curen deſcanſua.
Guerranbaycez ez da quie
beynere egoten
guerraco trabajuaq,
dituez eroſten.
Chriſtoren curuceaq,
Vizcayan lecua
lenaengo yſſanduda,
an adoratua.
Virginea yſſanduçan
Chriſtoren cerua
Aren cabel dichoſſoa
da Paradiſua.
An egonduſan
ſantuen ſantua
Aytea ycuſtendeu
Eſpiritu Santua.
Chriſtoren curut cearen
lenaengo lecua
Vizcaya yſſanduçara
montaña ſantua.
Curutçea largaſſen
gentilaq, Iuduaq,
baya adoraſſen,
Vizcayco pobluaq,
Iaq ain nay badeſſu
nola ygaro ſan
eracutſico diſſut
ſermoe onetan, &c.

De vn

De vn Religioso aficionado del Autor deste Sermon, y de la nacion Vizcayna.

In sanctißimæ mortis, & inferni victricis, D. N. Iesu Christi Crucis laudem, & in Belligeræ semper inuictæ, pietate, ac Religione, præstantißimæ Prouinciæ Cantabricæ gloriam, & meritißimum honorem, concionisq; commendationem.

Carmen Distrophon, vel disthicum.

VICTORVM Viridi cinguntur tempora lauro
Palma quibus fueuit condecorare manus.
At vincens mortem Dominus moriturus, vt almum
In Cruce vult penetrent spinea serta caput.
Vult manibus clauum pro palma, & tempora cingi
Pro lauro spinis, omnia fecit amor.
Omnia fecit amor dirumpens pectora Christi,
Vt grandis fieret sit mihi notus amor,
In Cruce si captat palmam, Christusq; triumphum,
Vincendi ac medium Crux veneranda fecit:
Iure Cruci, ac Christo victorum nomina dentur,
Palmaq; victricem iam decet alba Crucem.
Cantabricumq; genus summa pietate, decorum
Extollens lignum, laurea palma decet.
Gens inuicta Ducis venerata insignia Regis
Christi, prima Crucem, stemmata, in orbe capit.
Nec dum sacra Crucis species subiecerat orbem,
Sanguine nec fuerat tunc madefacta Dei;
Imperij cum ferre iugum non docta Latini
Illa, cui nunquam subdita cola dedit

Ingens ipsa Crucis pretium præcisse fatetur,
(Quæ fertur nulli sacra dedisse Dijs)
Hostibus hi capti læti cecinere Peana
Affixi crucibus, sic monimenta docent.
Cantaber ante omnes hiemisq; æstusq; famisq;
Invictus patiens, Silvius vt cecinit;
Cantaber ante omnes, inquam, qui dogmata Christi
Invictus retinens plus pietate nites.
Ergo festa Cruci peragas Cantabria sanctæ,
Atque Crucem decores gens decorata Cruce.
Iure Crucem celebra, celebris Cantabria canta.
Atque choros ducens carmina læta cane.
Si olim fixa Crucis virtute Peana canebas,
Insignita Cruce, & dulcius ipsa canas.
Romanos vincens cingebas tempora lauro,
Subdita nunc Christo iam Cruce cinge caput.
Nunc gladium, nunc arma sinas, nunc bellica ponas
Instrumenta, quibus nomina clara tenes.
Despice gesta, quibus merito cumularis honore,
Namque Crucem venerans plus decorata manes.
Ergo Crucem (repeto) celebres Cantabria sanctæ,
Palma cui, & laurus Crux veneranda fuit.
Cantaber & doctus celebret præconia verbis,
Ex superat quorum dulcia mela sapor.
Perlege & invenies, radio sapientia lustra
Divina authorem, vita Minerva iacet.
Neque Crucis mirum, si extollat grandia doctor,
Moribus, & victu, qui tenet arma Crucis.

LAVS DEO.

IESVS

IESVS, MARIA, IOSEPH.

SERMON DEL DIA, Y FIESTA DE LA INVENCION DE LA SANTA CRVZ, PREDICADO EN EL Colegio del Angel de Carmelitas Descalços de Seuilla. Por F. Domingo de Santo Tomás, Prior del Conuento de Ecija, de la dicha Orden.

Sicut Moyses exaltauit serpentē in deserto, ita exaltari oportet filium hominis. Ioan. cap. 3. num. 14.

Proemio.

CELEBRAMOS oy fiesta solemnissima, llena de alleluyas, y alegrias a la inuencion de la santa Cruz, Estandarte Real de nuestra redencion, y salud, Palma de vida eterna, triunfo y victoria de Christo Señor nuestro, vnigenito del Padre. Titulos todos dados por la gloriosa, y santa Emperatriz Elena en el mismo dia de su Inuencion, y referidos por su gran Coronista san Ambrosio, el qual haziendo relacion de los muchos que con increyble jubilo le dio la santa en el mismo punto que la halló. Pone en primer lugar los que ê referido, y dize de la Cruz que es *Vexillum nostræ redemptionis, & salutis, palma æternæ vitæ, triumphus, & victoria Christi.*

Ambr. in fune. Theodosij, apud Baro anal. tom 3. anno Christi. 323. nu. 43.

En

En esta fiesta no solo se alegran los de la Iglesia militante, sino tambien los de la Iglesia triunfante, desde el mas infimo de los Angeles hasta el mas alto y supremo de los Serafines. Y con razon, porque si en este santo tiempo de Pasqua los cielos, y la tierra se alegran, por ver que en el se celebra la gloriosa Resurreccion de Christo; en el celebrar la Inuencion de la Cruz, que por muchos años estuuo enterrada en el coraçon de la tierra, no solo se celebra (si bien lo cōsideramos) otra nueua Resurreccion de su misma gloria. Ambas cosas quiero prouar breuemente: la primera, porque si consideramos la excelencia, y alteza de la Cruz, quanto a la grandeza del misterio y modo excelentissimo de representarle, hallarēmos que Christo, y Cruz, Cruz, y Christo todo es vno. Significó esta verdad el mismo Dios, por su Euangelico Profeta Esaias cap. 55. de su Profecia, quādo dixo, *Erit Dominus nominatus in signum*: y es, que en el tiempo de la Ley de gracia, no solamente estaria en medio de nosotros enseñandonos como Maestro, y guiandonos como Capitan y Caudillo, sino que el mismo seria nuestro Estandarte Real y señal visible (que esso significa aquella palabra *signum*, como declara san Geronimo, y consta de muchos lugares) no porque nuestro Dios, y Señor, como es en si mismo, auia de ser el Estandarte Real, ni tampoco en quanto assiste en el Sacramento verdadera, y realmente, porque alli, aunque la señal es visible, su Magestad inuisible está: sino porque en medio de la Iglesia auia de leuantar vna señal, y simbolo tan excelente, tā signi-

Esaias cap. 55. nu. vlt.

Hiero. sup. Esaiam in hoc loco.

significatiuo, y representatiuo de Christo, y de su misterio, que es la Cruz, que entre ella, y su Mageſtad, casi no vuiesse diferencia de original, y retrato. Porque si bien las demas Imagenes se deuē adorar, y reuerenciar como imagenes de quien son, la Cruz que le representa tan en particular, y tan al viuo quiere Dios que se trate, y se adore, no solo como Imagen de quien es con adoracion altissima de latria, sino como si fuera el mismo original, y como si vuieran hecho trueco de adoraciones, y el se vuiesse puesto por señal, *Nominatus in signum.* Por lo qual dize el Euangelico Doctor santo Tomás vnas palabras dignas de considerar a este proposito, y es, que a la Cruz no solo adorámos, sino hablamos; y rogamos como al mismo original, *Et propter hoc* (dize) *etiam Crucem alloquimur, & deprecamur, quasi ipsum crucifixum.* Luego si la Cruz con quien podemos hablar como con Imagen de Christo Crucificado, que tan al viuo le representa, estuuo escondida y enterrada en el coraçon de la tierra, como lo estuuo por tres dias el mismo Christo, celebrar la Inuēcion de la Cruz enterrada y escondida, lo mismo será que celebrar de nueuo otra nueua Resurreccion de Cristo. La segunda, porque entre las mayores glorias exteriores de Christo, ninguna más alta, ni con mayor vehemencia desseada de su coraçon, que el conocimiento que tuuieron de su Mageſtad las naciones del mundo. Esta es sin duda la que con tanta ansia pidio muchas vezes a la Mageſtad de su eterno Padre, diziendo; *Pater venit hora clarifica filium tuum*, Padre eterno y Señor ya es llegada la

Diuus Tho. 3. par. q. 25. ar. 4. in cor.

Ioa. 17. n. 3.

 ora

ora de que tu Hijo sea puesto en su Cruz, pues da le á conocer a las naciones del mundo; y pues su
Ioa.12.n.28 remedio á de ser tan costoso (como si dixera) no se pierda: y en otra; *Pater clarifica nomẽ tuum*, Padre eterno y Señor clarifica tu nombre, dandole a conocer al mundo para su bien, y salud, porque, *Hec*
Ioa.17.n.3 *est vita aeterna, vt cognoscant te solum Deum verum, & quem missisti Iesum Christum.* Porque en esto consiste la vida eterna, que les piensas dar en conocerte a ti solo por su vnico y verdadero Dios, y al vnigenito que les imbiaste, que soy yo. Y responde su
Ioan.20.nu.28. Magestad con voz magnifica, y gloriosa, *Et clarificaui, & iterum clarificabo.* Ya yo clarifiquê, y glorifiqué mi nombre, y el tuyo, vna vez en el Iordan, y otra en el Tabor, diziendo; *Hic est filius meus di-*
Math.17. numero.5. *lectus, in quo mihi benè complacui*, este es mi Hijo mui amado, en quien hize empleo de todo mi amor, y agrado (y con tanta gloria que pudieron sus Discipulos dezir; *Vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnigeniti à Patre.* Vimos su gloria, y gloria tal como de vnigenito del Padre: palabra tan significatiua, que aũ que todos los retoricos del mundo se juntaran, era impossible dezir mas:) y cõ todo esso dize, que no contento con essa clarificacion, y gloria, le à de ilustrar con otra; *Et iterum clarificabo*, y essa mayor que la passada: porque las mercedes de Dios siempre van creciendo de grado en grado. Pues que gloria es esta que le pudo prometer Dios a su Hijo en esta vida mayor que la dicha? sabeys qual
Orig. Hom. (responde el solertissimo Origenes) aquella de
9. in exod. que habló Moyses, quando dixo en su cantico *Gloriosè magnificatus est.* Sobre las quales palabras

dize

dize, que cõ dos generos de glorias, y clarificacio-
nes ilustrò Dios a su Hijo en esta vida, la vna glo-
riosa, como la del Tabor, y la otra laboriosa, co-
mo es la de su Passion, y Cruz; donde estando tan
afeado, y obscurecido, que apenas le pudieron co
nocer los Angeles, puso en el tan ilustre resplan-
dor, y tan diuino, que penetrados cõ el los cora-
çones de las naciones del mundo pudiessen dezir;
Verè filius Dei erat iste. Esta fue sin duda otra ma-
yor gloria que la que pudieron ver los Apostoles *Mathe. 17.*
por sus ojos corporales en el Tabor, y la que hizo *numer 25.*
a su Mageſtad ponerse en lo alto de la Cruz (co-
mo dize Lactancio Firmiano) y la que su Mages-
tad cõ tanto afecto desseò para nuestro bien. Pues *Lactantius*
este genero, y suerte de gloria que las naciones le *lib. 4. c. 28.*
dieron en la Cruz, y le dieran siempre, si la tuuie-
ran presente, y no se la vuieran escondido; muerta
estaua, y enterrada, mientras la Cruz lo estaua en
el coraçon de la tierra. Y quando resucitò? quan-
do la hallò, y desenterrò la gloriosa Emperatriz
Elena; y nos puso de nueuo delante de nuestros
ojos, no solo el Estandarte Real de nuestra reden
cion y salud, la Palma de vida eterna, el triunfo, y
victoria de Christo (como està dicho) sino al mis-
mo Christo al viuo representado; para que no so
lo adoremos de nueuo su Cruz, sino de nueuo le
adoremos, honremos, y glorifiquemos a el mis-
mo en su Cruz. Luego en celebrar la Inuencion
de la Cruz, no solo celebramos otra nueua Resur
reccion de Christo, sino otra nueua Resurreccion
de su misma gloria, enterrada y escondida en el
coraçon de la tierra. Pues alegrense ella, y los Cie

los Angeles,y los hombres,y digan todas las criaturas en esta celebradissima fiesta Alleluya, Alleluya : y pues celebramos fiesta de Inuencion de cosa tan preciosa, y gloriosa para Dios, pidamos a su Magestad el hallazgo de su fauor, y gracia, y saludemos a la Virgen, diziendo con el Angel, Aue maria.

DISCVRSO PRIMERO.

Sicut Moyses exaltauit serpentẽ in deserto, ita exaltari oportet filium hominis. Loco,& cap.vbi supra.

MVCHOS son, y muy conocidos los caminos reales que podemos tomar para venir en conocimiento de la alteza, y excelencia de la Cruz, pero entre todos ninguno mejor, ni mas claro, que el de la misma excelencia, soberania, y grandeza; porque si bien y atentamente consideramos, que cosa es Cruz, y la queremos difinir a fuero de los Filosofos, para que todos la conozcan mejor por su difiniciõ, o descripcion, acomodadamente diremos que la Cruz no es otra cosa sino vna perpetua, eterna, e inseparable compañera de la misma alteza, soberania,y grandeza;y tanto mayor quanto el grado de alteza, y excelencia con que està vnida fuesse mas grande,y excelente. Esta verdad creo que quedarà entendida,no solo de los Sabios,que la tienen ya penetrada, y comprehendida, sino tãbiẽ de los q̃ menos sabemos, si estamos atẽtos al discurso ; dixola alta, y marauillosamente nr̃o Dios

Dios y Señor, hablando por su grande y Euangelico Profeta Esaias, en el capitulo 22. de su profecia, donde tratando a la letra de la suprema potestad, y real excelencia, que se le auia de comunicar a su Hijo el Saluador del mundo en quanto hombre, dize assi; *Dabo clauem domus David super humerum eius, & aperiet, & nõ erit qui claudat, & claudet, & non erit qui aperiat;* Pondrê sobre su ombro la llaue de la casa de Dauid, abrirá con ella, y abrirà de suerte que las puertas que abriere nadie las podrà cerrar: cerrará, y cerrará de suerte que las puertas que cerrare, nadie las podrâ abrir. Nó se entiende este lugar de la potestad tẽporal del *Eliacim*, como algunos modernos piensan; aunque del se haga mencion en el sagrado texto, sino de la suprema, y excelente potestad de Christo Señor nuestro, como declara Evangelicamente el glorioso padre san Geronimo, verdadero maestro de las Escripturas: porque con esta frase y modo de hablar concuerdan otros muchos lugares; que no se pueden declarar sino de la misma potestad suprema de nuestro Saluador y Señor.

Esaias 22. numero 22.

Hiero. supr. Esai-m in hoc loco.

Apoc. 1. & 3. & Math. 16.

Veamos pues aora lo primero, si la suprema potestad d Cristo es llaue, como se la pone su eterno Padre sobre los ombros ẽ si hablara Dios en este lugar del peso inmenso que trae cõsigo el gouierno de vn Reyno, o Principado venia bien que se le pusiesse sobre sus ombros, como de hecho se le puso desde el mesmo punto que nacio, que assi lo dixo su Magestad, hablando por boca del mismo Profeta Esaias; *Paruulus enim* (dize) *natus est no-*

bis, & filius datus est nobis, & factus est principatus su per humerum eius. Porque esta diferencia ay entre los Principes, i Reyes verdaderos de la casa de Dauid, que gouiernan como verdaderos padres, y Pastores que pretenden el bien comun de su re publica, y entre los que gouiernan como señores tiranos, y violentos oprimidores: que estos no so lo no aligeran en nada a sus subditos, sino antes aligerandose a si mismos en quanto pueden, ponen y cargan sobre sus ombros todo el peso de su Reyno. Y aun ya si se contentaran con ello fuera menos mal; mas no para el daño aì, porque es muy ordinario despues de cargarle de vn peso inmenso, e incomportable, descargar tambien so bre ellos la ira, y furia de sus crueles açotes, y no açotes de cordeles, o rebenques, sino açotes de escorpiones, que con su sagudas y coruas puntas los desgarren, y hagan pedaços. Assi lo dixo vno dellos, que fue Roboam, hablando con sus vasallos, los quales viniendo a pedirle relaxaciõ del yugo grauissimo que les impuso su padre, consultãdolo el con los malos consejeros, locos y desatinados (que son los que destruyen los Reynos) y no haziendo caso del consejo de los buenos, y sabios ancianos, responde y dize; *Pater meus imposuit vobis graue iugum, & ego maius pondus apponam: pater meus cecidit vos flagellis, ego verò cædam vos scorpionibus.* Mi padre os impuso vn graue y pesado yugo de tributos, y de imposiciones, pero desengañaos, que yo os é de poner otro mayor: mi padre os açotó, y maltrató con açotes hechos de cordeles comunes, y ordinarios; pero yo os tengo de

2. Paralipp. 10. num. 14.

herir

herir con escorpiones cruelissimos, que son açotes de cadenas, y puntas agudas de hierro encorvadas, que desgarran, y hazē pedaços los cuerpos humanos. Desta manera goviernan los Principes tiranos mal aconsejados, locos, y desentendidos, q̄ agravando y maltratando a sus subditos, destruyē sus Reynos, y a si mismos. Bien lo significò el Emperador Trajano, quando estando ciñendo la espada a su Prefecto en el Pretorio, como era de costumbre quando se le dava la juridiciō, y la potestad de la vida temporal, y dela muerte, dixo: *Cape hunc: & siquidem recte, & in utilitate omnium imperauero, pro me; sin autem aliter contra me vtere.* Toma y recibe esta espada, y advierte que si rectamente, y mirando por el provecho y vtilidad comun de todos, vsares della, y yo vsare, que essa misma vtilidad será para mi: pero si es de otra manera, se rá contra mi. Pero muy mejor lo muestran las palabras referidas de Roboam, porque aunque habló sin entenderse, no sin causa (governando su lengua el Espiritu santo) cōparó sus açotes a los escorpiones, que son animalejos que para hazer mal a otros, rebuelvē sus encorvadas vñas sobre si mismos. El escorpion (dize Lira) es vn animalejo noscivo, que para herir grave y dolorosamente, rebuelve la cola con su cruel vña sobre su misma cabeça, dando a entender agudamente, que de la misma manera son los Reyes tiranos, y señores violentos, y que por esso Roboam governando su lengua el Espiritu santo (aunque no su intencion, y desacuerdo) dixo, que sus açotes crueles, avian de ser como de escorpiones. *Scorpio* (dize) *est genus flagelli durissimi, habens in fine*

Traja. apud Iustum Lipsium de monitis, & exēp. polit.

 cordula.

Lyra sup. 3. Reg. cap. 12. numero 11.

cordularum, seu catenarũ nodulos plumbeos, vel ferreos, & ideò vocatur scorpio, quia grauiter pungit, & quia sicut scorpio pungit cauda eam super caput deflectendo, sic extremitas huius flagelli. Es marauillosa la comparacion, para significar como los açotes crueles que los Reyes tiranos descargan sobre los subditos, son açotes de dos, en daño suyo, pues vienen a llover sobre sus mismas cabeças, y a destruyrse a si mismos; como en hecho de verdad le acaecio a Roboam con sus vassallos. Porque al mismo punto que ellos oyeron su respuesta, ordenandolo assi Dios (como dize el sagrado texto) responden con menosprecio y desden; y dizen; *Quæ nobis pars in Dauid? vel quæ hæreditas in filio Esai?* Que tuuo que ver con nosotros el pastorcico de Dauid? y porq titulo de herencia adquirio de nosotros la possessiõ el hijo de Esai? Como quien dize, por ninguno. Pues alto venga Geroboam, y leuantemosle por nuestro Rey y caudillo; y diziendo y haziendo apartanse con el los diez Tribus de Israel, y quedanse diuididos y apartados para siempre, y Roboã destruydo, y con el castigo de su loca, y arrogante presuncion, y temeridad. Estos son pues los efectos que causan los demasiados tributos, yugos pesados, y açotes de escorpiones con que açotan a sus vasallos los Principes tiranos, y violentos, oprimidores. Pero los que son verdaderos Reyes, *los* que gouiernan como padres de sus Republicas, y como pastores verdaderos, los que mirã igualmẽte por el bien comun de todos; no solo no açotã a sus vasallos y subditos, ni los agrauan, sino antes aligerandoles de su peso a ellos, toman sobre sus

mismos

mismos ombros el inmenso de todo su Reyno y Principado:porque peso es(señores)muy graue, y para gemir con el oficio de gouernar y mandar, no priuilegio de gozar: *Officium est imperare* (dixo Seneca el gran Filosofo moral) *non regnare*, que es lo mismo que acabamos de dezir: y explicando el mas en particular, que cosa es oficio de regir, y sus obligaciones,añade,y dize: *Admittere in animum totius reipublicæ curam: & oblitum, quodammodo suis gentibus viuere, accipere innumerabiles vndique nuntios, totidem mandata dimittere, de tot vrbibus, nationibus, & prouincijs cogitare: noctes omnes, diesque perpeti solicitudine pro salute omniũ cogitare.* Es el oficio de gouernar, y regir, traer continuamente ocupada el alma con el cuydado de toda la republica, y oluidandose en cierta manera de si mismo, viuir no para si,sino para las gentes: recibir innumerables mẽsageros de todas partes, despachar otras tantas prouisiones, y despachos, y consumir los dias,y las noches en maquinar,y pensar continuamente como se podrá acertar a gouernar bien. Este es el oficio del buen Rey,gouernador,padre, y pastor, y no perdonarse trabajo ninguno; y aunque estén a la muerte,no hazer cama, y morir en pie: como lo dixo, y lo cumplio el gran Emperador Vespasiano. El que gouierna desta manera,mirando por el bien de su Republica, por si mismo mira. Porque la vtilidad publica en propria vtilidad suya resulta (como lo dixo Poco a la autoridad de Trajano)y a si mismo se eterniza.Por esso hablando el Real Profeta Dauid con ChristoRey verdadero, y Saluador nuestro, dixo, q̃ su Reyno

Seneca epist. 91.

Ibidem.

Vespasian. apud Lipsiũ li.2.de principatu, c.7.

Psalm.144. num.13. era Reyno de todos los siglos; *Regnum tuum Regnũ omnium sæculorũ, & dominatio tua in omni generatione, & generationem*: y la razon? porque era Principe de amor, y paz, y padre delos siglos auenideros, *Esai.9.num.7.* como dixo Esaias; y su yugo suaue y facil, como el mismo lo dixo. Teneys algun govierno, o seño rio? teneys casa, o familia q̃ governar? si, quereys que vuestro señorio, casa, y nobleza tenga nombre y permanencia, pues gouernad vuestra familia suaue y pacificamente; no pongays sobre los ombros de vuestros subditos mayor peso del q̃ ellos puedẽ llevar; y aligeraldos, y hazeos cargo de todos sus cuydados, que assi lo hazen los buenos padres de familias, los buenos governadores y verdaderos Reyes. Mas esso (señores) peso es grã de, pero inmenso, y peso que haze gemir a los gigantes, si tienen sentido: y assi viene bien que quã do le dan el Principado, se le pongan, y se le carguen sobre sus ombros, como lo hizo nuestro Gigante infinito: *Et factus est principatus super humerũ eius.* Pero a la llaue quees instrumento de cerrar, y abrir, y à de andar enla mano como no se le da, sino el ombro; porque es llave de grande y suprema potestad: y assi es forçoso que sea llaue de grande Cruz, y tan grande que con ser Gigante infinito, no solo â menester las manos para ella, sino tambien los ombros: y por esso dize su eterno Padre: *Dabo clauem Dauid super humerum eius.* Quereys ver esto mas en particular? si, pues vamos adelante con la explicacion del lugar: como dize? *Et aperiet, & non erit qui claudat: & claudit, & non erit qui aperiat:* Abrirà, y no avrà quien cierre: y cerra-

y cerrarà, y no avrà quien avra: que es lo que â de cerrar? las puertas de la muerte, y del infierno. *Apocal. 1.* *Habeo* (dize el mismo) *claues mortis, & inferni*, yo soy el que tengo en mi mano las llaues de la muerte, y del infierno, no las tuuo jamas nadie para cerrar sus puertas despues del pecado: porque *Rom. 5. nu. 14.* *Regnauit mors* (dize san Pablo) *ab Adam, vsque ad Moysem, etiam in eos qui non peccauerunt*: Reynó la muerte desde Adan hasta Moyses, esto es, desde la preuaricacion de Adan, hasta el vltimo tiempo de la ley de Moyses: no solo en los que cometieron pecado, y ofensa personal, sino tambien en aquellos que no la cometieron; porque el vno a todos dio la muerte, y el otro con ser medianero entre Dios, y los hombres, a ninguno pudo dar la vida, hasta que vino el Autor della; y muriendo por todos, destruyó la muerte, como se la tenia jurada por Oseas; *Ero mors tua, ô mors*: y destruyó al *Osea 13.* que tenia su Imperio, librando a todos aquellos que el tenia esclauonizados, y puesto por toda la vida en perpetua esclauitud de su vil temor: como dize el mismo Apostol: *Vt per mortem destrueret eum, qui habebat mortis imperium, id est, diabolum, & liberaret eos, qui timore mortis per totam vitam, obnoxi erant seruituti.* *Hebre. 2. n. 14.* Contentose con aquesso? no, pues que hizo? encerrarla en los calaboços obscuros del infierno, y cerrar la puerta, y echar la llaue para siempre, para que ya no solo no tenga imperio sobre los hijos de Adan, sino que quede encarcelada eternamente. Pues como, despues de auer venido Christo al mundo, no se condena nadie? si, y muchos: pero ya no se condena nadie, porque la

muerte reyna, y tiene poteſtad, que no la tiene, como la tenia antes, ſino porque los que ſe condenan, ellos miſmos de ſu voluntad ſe la quieren entregar, y condenar, no queriendoſe aprouechar del remedio eficaz de la Cruz. Aſsi lo dize vn grave y piadoſo expoſitor, que es el doctiſsimo Padre Salmeron, cuyas palabras ſon eſtas; *Quod verò etiã ſub Moyſe, & ſub Chriſto regnauerit mors, id euenit hominum vitio, qui noluerunt, & adhuc nolunt dona* Dei *agnoſcere, & medicamenta contra illud inſtituta aſſumere.* Mas entõces diràn ellos, oxala no vuiera venido para noſotros Chriſto al mundo, porque os hago ſaber que ſu condenacion, y la menor de ſus penas á de ſer tan terrible que las penas no imaginables, ni inteligibles de los Gentiles que adoraron piedras, y palos, y no vuo abominacion que no cometieſſen, eſſas en ſu comparacion an de ſer como vna ſombra, figura, o pintura mal boſquexada. Es vna verdad eſta tan cierta, y tan teſtificada (o hijos de la Igleſia) que para ſu milagroſa confirmacion, y comprobacion reſucitaron tres muertos pocos dias deſpues que ſan Hieronimo murio, viſtiendoles ſus cuerpos con vna veſtidura del Santo, para que nos la vinieſſen a dezir, y teſtificar; y aſsi lo dize, y lo refiere como teſtigo de viſta nueſtro padre ſan Cyrilo Obiſpo, o Patriarca Hieroſolimitano, en el libro que eſcriuio de las marauillas de ſan Geronimo, dedicado a ſan Auguſtin, que entonces viuia. Y que mucho que las penas de los Chriſtianos ſean tan ſuperiores a las penas de los Gentiles? porque los Gentiles (ſeñores) tienen en cierta manera eſcuſa, con

Sal. ſup. ad Rom. cap. 5. diſput. 11. tom. 14.

Cyril. Hieroſolym. lib. de mirabilibus Hiero. tom. vltim. operum diui Hieronym.

dezir,

dezir,que si ellos pecaron, y se condenaron, fue porque el demonio reynava, y tenia el imperio de la muerte,y libertad para hazerles guerra, y vencerles:pero losChristianos que escusa tienen? porque el diablo ya no reyna,ni la muerte, antes está encerrada y sepultada en los calaboços eternos; y despues desso sus puertas estã tan cerradas, que es impossible que nadie las pueda abrir. *Claudit,& non erit qui aperiat.* Que dize mas? *Aperiet & nemo clauder,* q̃ abrirá,y nadie podrâ cerrrar. Que à de abrir? las puertas de la vida, y de la misericordia,para que en el mismo punto que el pecador humillado y contrito diga en presencia de Natã: *Peccaui Domino,*como dixo David; Pequê contra el Señor,al punto sin dilacion diga Dios, *Non morieris,* y entre luego por las puertas de la misericordia, salud y vida eterna, sin detenerse vn punto. *Quoniam Deus* (dize el Sabio) *mortem non fecit, nec delectatur in perditione viuorum.* Porque Dios no hizo la muerte,ni se deleyta en la perdiciõ de los vivos, sino en la gloriosa resurreccion de los muertos,y que hazen trãsito de muerte a vida, no solo temporal, sino eterna. Y asi abre sus puertas,para que entren luego por ellas sin dilacion ninguna. Y esso como? como quien entra en su propria casa,como señores y dueños della, en razon de hijos de Dios,concebidos en su divino seno,en aquella fecundissima Concepciõ de su predestinacion eterna. Todo lo qual significò el mismo Real Profeta David, quando dixo. *Quid enim mihi est in cœlo, &c. vsque pars mea Deus in æternum.* Que tengo yo Dios mio, y señor mio que dessear

2. Reg. 12. num. 13.

Sapient. 1. n. 13.

Psal. 72 nu. 25. 26.

en

en los cielos y en la tierra,sino a ti mismo,q̃ eres el vnico centro dõde van dirigidos,y van a parar mis desseos, y son estos tan vehementes, que de pura vehemencia desfallece mi coraçon, y desmaya,y desuerte que es menester que por momẽtos se le apliquen al olfato las flores cõfortativas de las esperanças,como desseava la Esposa quando dezia: *Fulcite me floribus*, las quales,aunque en esta vida no alcançan la possession que desseã,pero en la otra alcançarán en ti su possession,y fruycion,porque tu mismo eres mi herencia, y heredad,y la parte que me cabe como propria mia:assi declara este passo vn docto expositor. *Pars enim* (dize) *per se posita idem est,atque hæreditas tota,& integra hæreditaris substãtia, quam habet vnusquisque,vt suã,atq;propriã.* Y si el mismo Dios es proprio mio, como lo es mi heredad,tambien sus riquezas,sus glorias,y sus tesoros mios sõ, y assi de todos ellos espero la possession. Todo es vuestro David santo,y de todo como vuestro esperays la possession eterna? pues quien os dio essa propriedad y señorio? el que tiene la llave de todos los tesoros de Dios, el que tiene la suprema potestad, el Rey de Reyes,Señor de señores, el q̃ puede comunicar a sus criaturas el señorio de Dios, hazerle proprio suyo, y abrir de tal manera para ellas las arcas de sus tesoros,que nadie las pueda cerrar,*Aperuit, & nemo claudit*. Puede aver porventura mayor potestad que esta? no, ni tan grande. Pues en essa potestad tan grande y levantada, que es llave, á de ir vna Cruz tan grande como, ella, porque tanto ay de Cruz como de excelencia y grandeza,y tan

Cantic. 2. 5.

Lorin. super Psal. 15. v. 5

to de excelencia como de Cruz, y essa tan pesada que con ser el que la lleva vn Gigantazo infinito, no solo á menester para ella las manos, sino tambien los ombros, y por esso dize su eterno Padre: *Dabo clauem domus David super humerum eius.*

Veamos lo segundo por remate de mi introduciõ y discurso, quãdo le cumplio Dios a su Hijo esta profecia, de ponerle en sus ombros la llave de Cruz tan grande? a esso responde el sagrado Padre san Geronimo, y dize, que en el tiempo de su sacratissima Passion, que fue quando exercitó su potestad con mayor eminencia, *Quod enim* (dize) *ille in sua Passione reserauit claudi non poterit, & quod clauserit à nullo alio aperietur.* Porque lo que en su Pasion abrio, nadie puede cerrar, y lo que cerró nadie podrá abrir. Entonces como está dicho, cerrò las puertos del infierno, dexãdo encerrada en sus calaboços a la muerte, entõces quãdo abrio las puertas del alto Libano de sus misericordias, y les cumplio sus dessеos de verlas abiertas a los santos Padres, que por boca de Zacharias clamavan y dezian: *Aperi Libani portas tuas.* Abre ya, o Libano divino de inefable candidez y hermosura, essas tus puertas, que son las llagas de tus pies, manos, y costado, para que por ellas entremos dentro de tu mismo seno divino, a ser tan altamente reengendrados, que dello se quede admirado Isaias, y diga: *Generationem eius qui enarrauit,* que assi declaran este passo Nicolao de Lira, y muchos. Entonces quando exercitó su excelentissima potestad, por mas alto y mas soberano modo, que se pudo exercitar, instituyendo altissimos y profundissimos Sacramentos, que son fuentes caudalosissimas, por cuyos veneros corriessen a nuestras almas con impetu, las aguas cristalinas de esse mis-

Hieron. sup. Isai. cap. 22. in hoc loco.

Zachar. 11.

Isai. 43.

Lyra sup. hũc locum.

mo monte Libano, que son aguas de vida eterna, y gracia. Y por esso en el mismo tiempo que exercita essa potestad por modo tan excelente le aplican a sus ombros vna Cruz tan alta y de tanto peso, que de lle varla en ellos al Calvario le quedaron sus huessos agrumados y remolidos. De suerte que no pudiendo se tener en si mismo, y aviendo de morir en pie, como verdadero y vnico Emperador de los Cielos y de la tierra, fue necessario q̃ la Cruz misma q̃ llevava le recibiesse en sus braços, y le sustẽtasse en ellos, para que el que siempre vivio en Cruz, muriesse tãbien en Cruz, y hecho Cruz. Y esso es lo que nos quiso su Magestad significar quando dixo: *Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto, ita exaltari oportet filium hominis.*

DISCVRSO II.

DE La manera (dize) que Moyses levantò del suelo, y puso en alto la serpiente de metal, assi tambien conviene que el hijo del hombre sea levantado del suelo, y puesto en vna Cruz levantada en alto. Este es el sentido mas senzillo, y mas llanito destas palabras. Reparemos en vna dellas (que vna sola basta para muchos sermones, quanto mas para vno) y veamos porque convino que Christo Señor nuestro fuesse levantado en alto, y puesto en Cruz levantada? Si esso era por la exaltacion y gloria de su nombre, la Cruz tiene tanta alteza y excelencia, que por humillada y abatida que estuviesse por essos suelos, no solo pudo ensalçar a Christo Señor nuestro, sino ensalçarle, y sobreensalçarle. Significò esta verdad el Apostol san Pablo, gran Maestro de la Sagrada Filo-
sofia

ſofia de Cruz, quando hablando de la humiliacion q̃ hizo ſu Mageſtad, dixo ad Phlip. 2. *Humiliauit ſemetipſum factus obediens vſque ad mortem, mortem autem Crucis propter quod exaltauit illum.* Humillòſe a ſi miſmo, haziendoſe obediente haſta la muerte; y no muerte como quiera: ſino muerte de Cruz, por lo qual le enſalçò ſu Padre, aquella palabra, *exaltauit*, leyó S. Ambroſio en ſu original de la lengua Griega, y dixo, *ſuper exaltauit*, le ſobreenſalçò, porque ſi el morir le enſalçò, el morir en Cruz (que ſegun la opinion de los mũdanos era coſa afrentoſiſsima) le ſobreenſalçó. Luego la Cruz quanto mas abatida y echada por eſſos ſuelos, tanto mas eficaz era para enſalçarle, y ſobreenſalçarle. Confirmo mi penſamiento, porque a eſta excelentiſsima exaltacion y vehemente gloria (como declara el miſmo ſan Ambroſio (ſe le ſigue otra por razon y cauſa de la Cruz, que es darle vn nõbre ſobre todo nombre: *Et dedit illi nomẽ, quod eſt ſuper omne nomen*, y no ſolo ſobre todo nombre humano y Angelico, ſino ſobre todo nombre divino. Que nombre es eſte tan ſuperior? el nombre de Ieſus, que declara luego el miſmo ſan Pablo. *Vt in nomine Ieſu omne genu flectatur*, &c. el qual es nombre ſuperior a todos los nombres revelados divinos, y a todos los que ſu Mageſtad á de gozar en toda ſu eternidad; porque eſte es el que fue conſtituydo, como dize el miſmo ſan Pablo: *Supra omne nomen. quod nominatur, non ſolum in hoc ſæculo, ſed etiam in futuro.* Pues veamos agora de donde le vino a eſte nombre tanta ſuperioridad y excelencia, que fue ſuperior aun a los miſmos nombres divinos, ſiendo todos ſignificativos de las miſmas excelencias divinas, que de ſuyo ſon iguales? Sabeys de donde? de averſe llevado la primacia, o el primer lugar

Ad Phil. 2

Ambr. apud Salmer. ſup. epiſt. Philip. 2. diſp. 5. tomo 15.

Ad Efeſios. 2.1.

gar

gar en la Cruz, quando a pesar del Iudaismo puso en ella con impulso divino la Gentilidad vn titulo escrito con letras Griegas, Hebraycas, y Latinas, que dezia: *Iesus Nazarenus Rex Iudæorum.* En este titulo glorioso que la Gentilidad le puso a pesar del Iudaysmo, diziendo: *Quod scripsi scripsi*, para que todas las naciones viniessen a adorar al que ella reconocia, y adorava, como dize Lactancio. Este gloriosissimo nõbre se llevó el primer lugar, el primado, o la primacia. Y assi era razon que el nombre que en la Cruz, o en el titulo que en esta se puso, como en vn trono gloriosissimo de Dios tuvo el primer lugar, esse fuesse preferido a todos los demas nombres, aunque sean divinos. Luego la Cruz poderosa es y eficaz, aunque esté arrojada por essos suelos, para ensalçar y sobreensalçar al vnigenito del Padre. Pues si esto es assi, para que quiso su Magestad que le pusiessen en ella, estãdo levantada en alto? y que le levantassen de la tierra? A esta pregunta respondo, y digo, que por dos razones.

Lact. lib. 4. cap. 28.

La primera, para dar a entender que la Cruz no solamente fue medio principal de la Redencion de los hombres que habitan en la tierra, sino medio principalissimo de la reparacion de los Angeles que habitaron en los cielos. Pensamiento es este del doctissimo Padre Filipo BosKerio, en el Sermon 40. de la Passion del Señor. Donde tratando de las quatro misteriosas dimensiones de la Cruz, que son, Latitud, Longitud, Alteza, y Profundidad, que tienen por remate quatro estremos, y todos misteriosos, dandole su significacion a cada vno, y hablando del capital y superior de todos, dize: *Cornu Crucis erectæ versus cælum nota reparationis Angelorum est.* El estremo de la Cruz levanta-

Philip. Bosker. concio 40. de Pass. Domini.

levantada para el cielo, que derechamente està mirã do a el, nota es y señal de la reparacion de los Angeles. Pero veamos como se pudieron reparar los Angeles por medio de la Cruz. Quien dize reparacion, dize restauracion de bienes recuperables, perdidos y arruynados por la culpa, porque *Non est instauratio, vbi non est lapsum,* dize el sagrado Padre San Hieronimo, no ay restauracion donde no ay cayda. Pues los bienes perdidos y arruynados de los Angeles que pecaron, por la invidia que tuvieron de la gloria q̃ Christo avia de tener por su Cruz, como dizen muchos, essos no son recuperables: no porque su Cruz no tuviesse suficiencia para esso, sino porque ellos en su culpa y pecado se hizieron obstinados, y el obstinado no tiene remedio, ni le quiere, pues como se pudieron reparar los bienes perdidos de los Angeles obstinados? Pues si hablamos de los Santos Angeles, parece que mucho menos, porque quiẽ dize reparaciõ supone ruyna y culpa, como està dicho: pues los Sãtos Angeles ni la tuvieron, ni la pudieron tener, aunque fueron libres: pues como se puede verificar, que el estremo de la Cruz levantada en alto, es nota y señal de la reparacion de los Angeles. A lo primero respondo, que aunque los bienes de los Angeles que pecaron, y cayeron, segun el presente decreto y ordenacion divina, no tuvieron restauracion en los mismos sugetos que cayeron, y padecieron ruyna, con todo esso se restauraron maravillosa y altamẽte, por medio de la Cruz: porque el fin altissimo de la Cruz y de la sangre derramada en ella, no fue para menos que para restaurar en Christo todas las cosas arruynadas en los cielos y en la tierra, como dize san Pablo: *Instaurare omnia in Christo, quæ in cælis, & quæ in*

Hieron. sup. ad Ephes. ca. 1.

Cornelius à Lapide sup. ad Ephes. 1. & alij.

Ad Ephes. 1. numer. 10.

terra sunt. Por la Cruz fueron restaurados todos los bienes que arruynó en si mismo el supremo de los Angeles Lucifer, y todas las ruynas que hizo en los Cherubines y Serafines, y en los demas Angeles, q̃ de todas las Hierarchias y ordenes le siguieron. Y esse como? criando nuevos Angeles?nuevos Cherubines, y Serafines, en quien recuperasse todos essos bienes de gracia, y belleza sobrenatural perdida?No. Criando nuevos hombres en estado de justicia original y gracia? Tampoco. Pues como? haziendo de pecadores sãtos, y de mayores pecadores mayores sanctos mas avẽtajados q̃ el supremo d̃ los Angeles. De lo qual se siguen dos cosas. La primera, vna eterna e incomparable confusion del mismo Lucifer. La segunda, vna inestimable y incomprehẽsible gloria de la Cruz, y fineza de nuestra Redencion. Expliquemos esto vn poco mas. Mirad (señores) tratando nuestro Dios y Señor, por su grande y Evangelico profeta Esaias de la venida de su Hijo al mundo, y de los frutos grandes y excelentes, que de su venida se avian de seguir, pone vna comparacion maravillosa, y dize: De la manera que quando viene la lluvia del cielo, y la nube sobre la tierra sedienta y seca, y la embriaga y fertiliza, de suerte que lleve mucho mas abundantes frutos que antes, assi tambien à de ser mi palabra, la qual no bolverà a mi, sin traer consigo grandes frutos. *Sic erit verbum meum, quod egreditur de ore meo, & non reuertetur ad me vacuum.* Que palabra es esta, que no avia de bolver a Dios, sin llevar consigo grandes frutos? La ordinaria explicació deste lugar es, que por esta palabra se entiende la palabra Evangelica, predicada por Christo, y por sus Apostoles, los quales predicaron al mundo mortificacion

Isai. cap. 55. numer. 10.

Ibidem num. 10.

cion y Cruz de la qual predicacion era impossible dexar de conseguir grandes frutos, por ser su predicacion la misma eficacia y virtud de Dios, como dize san Pablo. 1. Cor. 1. Esta es la mas ordinaria explicacion, y muy buena: pero san Hieronimo, Dionisio, y otros Padres declaran este passo del mismo Verbo divino, substancial y eterno humanado, que es el vnigenito del Padre, a quien llama Ieremias, *Germen iustum*, pimpollo, o renuevo de justificacion y santidad. Y el Apostol Santiago, *Insitum Verbum*, palabra ingerida. En que? en el hermosissimo Arbol de la Cruz, que assi le llama la Yglesia: *Arbor decora, & fulgida, ornata Regis purpura*, elegido para ingerir en el este divinissimo renuevo, *Electa digno stipite tam sancta membra tangere*. Pues si el renuevo que se ingiere es tal, y el Arbol donde se ingiere tan excelente, que aun tratar del, y predicarle al mundo, es la misma eficacia y virtud de Dios (como dize san Pablo) los frutos que tales an de ser? no ay duda sino que an de ser superiores a los que el renuevo llevaria plantado en la tierra por si solo. Mirad señores, quando la tierra, y el arbol q̃ en ella se planta son de buena condicion y naturaleza, no ay duda sino que el fruto es bueno, aunque el arbol esté por ingerir; pero si de esse mismo arbol se corta vn renuevo, o surculo, y se ingiere en otro semejante, los frutos son tan buenos, y tan luzidos, que los primeros no tienen que ver con los segundos. Frutos eran buenos y excelentes los que Dios llevó por si mismo en el cielo y en la tierra, que es el arbol divinissimo de vida eterna, pero despues de averse cortado deste divinissimo Arbol (si puedo dezir assi por darme a entender) el surculo, o renuevo del Verbo divino humanado, y averse ingerido

Hieron. sup. hunc locum. Dionysius & alij. Ierem. 23. n. 5. Iacobi. 1. nu. 20.

1. Cor. 1. 18

en

en el arbol Sacratissimo de la Cruz, son tan excelentes los frutos de santidad y perfecion que lleva y produze en los hombres mortales, que respecto dellos eran muy desluzidos los primeros que llevò en los Angeles y Arcangeles, Cherubines, y Serafines, q̃ cayeron. Y assi en virtud del Arbol sagrado de la Cruz, quedaron no solo reparados todos, sino con muy grandes ventajas. Tal fue como esta la reparacion que Dios hizo de los bienes que perdieron los Angeles, por medio de su Cruz. Y aun si en esso parara la fineza desta reparacion, no nos admiraramos mucho, con ser cosa tan grande: pero mas adelante passa, y es, que en virtud de la Cruz (regularmẽte hablando) no solo haze Dios de los pecadores santos, sino de los mayores pecadores mayores santos. O misericordia incomparable divina, y que grande, y que inefable te muestras con los pecadores. Quereys ver esto? pues notâ vna exortacion que haze Dios en este mismo capitulo 55. de Isaias, a los muy grandes pecadores. Dexe (dize) el impio sus impiedades, y el malvado sus maldades, y buelvase a mi, y reconozca, y confiesse sus culpas: y si le pareciere que sus pecados son muchos, y muy grandes, advierta que tambien su Dios es inclinado mucho a perdonar, y muy
Isai. 55. perdonador, *Multus est ad ignoscendum.* Y advierta mas, que no solamente es inclinado a perdonar muchos y muy graves pecados, sino a perdonarlos mucho. *Multum dimittit peccata vestra.* Assi leen este lugar
70. Interp. gar los 70. Interpretes. Pues como es esso, ay por ventura mas y menos en el perdon de los pecados? si por cierto, porque Dios no perdona como los hombres; los hombres perdonan no dandose por agraviados, o dexando el animo y determinacion de la vengança
que

que pretendian tomar de su ofensor; pero Dios no solamente renuncia el animo y determinacion de la vengança y del castigo, si el pecador confiessa su culpa, y le pide perdon, sino tambien le viste de vna inefable hermosura y belleza de gracia, y haziendole hijo suyo, heredero de sus bienes eternos como està dicho, le enriquece de tantos dones, y de tanto resplandor en sus ojos divinos, que si le viessemos impetuosamente, sin mas advertir, y sin pecado, le adorariamos por Dios. Diestro estava ya el Apostol y Evangelista San Iuan, en ver grandezas, y visiones de Dios: pero en viendo vn Angel que se le puso delante, como el mismo nos dize en su Apocalypsi, luego al punto sin dilacion ninguna, le adorò por Dios. A ssi declaran este passo San Augustin, y Santo Tomás, pues q̃ pudo ver en el no mas que vn resplandor de hijo adoptivo, tan maravilloso, que no dexandole hazer mas deliberacion, impetuosamente le inclinò a postrarse, y adorarle como à Dios, que por esso le fuè a la mano el Angel, y dixo: *Vide ne feceris*; guardatè no hagas esso. Tales pues como esta la hermosura de que viste Dios al que con verdadera penitēcia cō fiessa vna vez sus culpas, por graves que sean. Y si las confiessa segunda vez, otra nueva velleza y hermosura: y si tercera, otra mucho mas, y tāto mas a vezes, quanto las culpas son mas, y mas graves, por su mayor confusion. Y sino poned los ojos en vn San Pedro, considerad por vna parte la gravedad de su culpa, y miralde por otra encumbrado en la primacia de la Yglesia. Poned los ojos en vn San Pablo, y si por vna parte le mirarèdes como a perseguidor de la Yglesia, y enemigo que fue del nombre Christiano, y de Christo, consideralde por otra parte tan encūbrado

Apoc. 19. n. 10.

S. August. S. Thom. apud Alcaçar sup. hunc locum.

do en santidad, que excede a todo humano: encarecí
miento. Poned los ojos en vna Magdalena, y vereys
q̃ si della dize el Evãgelio a boca llena, q̃ era vna muger
pecadora, escandalosa de su Republica y ciudad, *Mu-*
lier in ciuitate peccatrix. Tambien dixo della el Salva
dor del mundo vna excelencia, que nunca dixo de na
die. Y es, que *Dilexit multum*, que amò mucho a su
Magestad, en agradecimiẽto de lo mucho que le per
donó, y que en retorno desse mismo amor le bol
via a perdonar essos mismos pecados de nuevo, vis
tiendole de otra nueva velleza y hermosura, y encen
diendole de nuevo su coraçon con otro nuevo fuego,
y nuevo amor, y tanto mas grande, quanto fueron
mayores sus pecados. Y si alguno dixere, que esso no
es creyble de la bondad divina, porque no es razon,
ni es igualdad que el que â hecho mas pecados sea
preferido en santidad y dones sobrenaturales, al que
es mas puro que ellos, y aun al que quiça nunca pecó
Responde su Magestad, y dize, que no pensemos que
son sus caminos como los nuestros, ni sus pensamiẽ
tos como los nuestros. Porque de la manera que los
cielos son superiores a la tierra incomparablemente,
y su grandeza y alteza no es possible ser comprehen
dida en la pequeñez y baxeza de la tierra, assi tambiẽ
los pensamientos de Dios, en orden al bien y gran
deza de los pecadores, son superiores à los pensamiẽ
tos de los hombres. *Quia sicut exaltantur* (dize) *celi à*
terra, sic exaltate sunt viæ meæ à vijs vestris, & cogitatio-
nes meæ à cogitationibus vestris. Pues Señor donde quan
do levantastes tanto vuestros pensamientos, en ordẽ
a hazer bien, y engrandecer al que tan abatido y ani
quilado le tenian sus pecados? que los pensamientos
de Dios, considerados en si mismos, sean grandes, no
es

es mucho; forçoso es que lo sean, pues vn pensamien-
to de Dios vale tanto como el mismo Dios: pero que
en orden a engrandecer pecadores abatidos, ellos
sean tan altos, esso es cosa tan estraña, q̃ excede to-
da admiracion. Desde quando tan altos? Sabeys des-
de quando? desde que los puso en la alteza y sobera-
nia de la Cruz, para darles en ella vida, a costa de la
suya, y engrandecerlos: porque la Cruz alteza tiene,
y soberania para levantar no solo los pensamientos
de los hombres, sino tambien los pensamientos de
Dios, y comunicarles vigor y fuerça (si puedo dezir
assi) estando ingeridos en ella, para que produzgan
mayores y mas soberanos frutos que por si mismos
solos: mas no ingeridos en lo baxo, sino en lo alto:
porque este arbol sagrado no es como los demas ar-
boles de la tierra, porque estos tienẽ sus rayzes echa-
das en ella; mas el Arbol soberano de la Cruz en el
cielo, o por dezir mejor, en el mismo Dios, y sus ra-
mas, aunque estendidas a todas partes por ser vniver-
sales sus frutos, pero muy inclinadas a lo mas infi-
mo y vano de la tierra, para que gozen de sus frutos
los habitadores della, que por esso hablando cõ ella,
y haziendo su deprecacion la Yglesia, dize: *Flecte ra-
mos arbor alta*, inclina tus ramos, o Arbol alto y sobe-
rano, para que los pecadores gozen de tus frutos, y
tanto mas, quanto mayor fuere su necessidad y ham-
bre, como de hecho les acaece. Y por esso dezimos,
que aunque los bienes sobrenaturales de gracia y vi-
da eterna, no fueron recuperados, o restaurados en
los Angeles que cayeron, pero fueron recuperados
y restaurados por virtud de la Cruz, en los mismos
pecadores, de cuya ruyna fueron ellos causa, con mu-
cho mayores ventajas, y con mayor gloria sin com-

paracion del que se puso en ella. Y este es el modo altissimo con que fueron restaurados, ó recuperados los bienes que los malos Angeles perdieron.

Mas notad señores para responder a lo segundo, q̃ en virtud de la Cruz, no solamente fueron reparados los bienes de los Angeles que cayeron, sino tambien los bienes de los Santos Angeles que no cayeron, y aun ellos mismos, y con modo tan alto y tan soberano, que de puro excelente y soberano, se les va de buelo aun a las Aguilas mas Reales, y de mas clara y aguda vista que tiene la Yglesia. Lo vno y lo otro confessó nobilissimamente el sagrado Padre S. Hieronimo en los Comentarios que hizo sobre la Epistola ad Ephesios, donde tratãdo del provecho vniversal que hizo la Sangre de Christo, no solamẽte en los Santos Angeles, sino tambien en los mismos cõdenados, dize assi: *Quomodo Sanguis Christi, Angelis profuerit, & his qui erant in inferno nescimus; & tamen quia profuerit, nec dubitare possumus.* Como la Sangre de Christo aya aprovechado a los Santos Angeles, y aũ a los mismos condenados, es cosa tan alta, que no es possible alcançarla, ni la sabemos, pero que les aprovechase, ni lo dudamos, ni podemos dexar de saber. Dos cosas dize en estas palabras el glorioso Santo: la vna es, que no duda, ni puede dexar de saber que la Sangre de Christo, derramada en la Cruz, aprovechasse a los Santos Angeles, y con razon, porque essa verdad claramente la dixo san Pablo, en la Epistola que escrivio a los de Epheso, donde dize, que Christo Señor nuestro fue constituydo sobre todos los Principados, Dominaciones, virtudes y Potestades, y sobre todo aquello que puede tener nombre, hõra y gloria no solamente en este siglo, sino en el otro venidero.

Hiero. in Comment. in epist. ad Ephes. cuius verba refert Bonien. de sacra Sindone in epist. ad vniuersam suæ Diœcæsis plebem.

Supra omnem Principatum, Potestatem, & virtutem, & Dominationem, & omne nomen quod nominatur non solum in hoc seculo, sed etiam in futuro. Donde dize tambien, q̃ fue constituydo por cabeça de todas las Yglesias, Militante y Triunfante, de hombres y Angeles. *Ipsum dedit caput supra omnem Ecclesiam.* Lo qual no se entiende de Christo en quanto Dios, que esso dicho se estava, sino en quanto hombre, y segun podia ser cõstituydo, assi declaran este passo con el Angelico Doctor Santo Tomás, muchos y muy graves Teologos, assi Escolasticos, como expositivos. Pues si Christo es Cabeça vniversal de todos los hõbres y Angeles, cosa clara es, que a todos les ganò su Magestad la gracia y gloria de que gozan, y gozarán siempre, por la sangre que derramó en la Cruz, como enseña el mismo Doctor Angelico. Pero aunque esta verdad la dixo claramente el Apostol, mucho mas claramente la dixo el Apostol y Evangelista San Iuan en el capitulo doze de su Apocalypsis, donde hablando de la vitoria que ganaron los Santos Angeles contra Lucifer, dize: *Et ipsi vicerunt eum propter sanguinẽ agni,* que vencieron a Lucifer por la virtud y eficacia, o valentia que les ganò la Sangre del Cordero, pues esta fortaleza y valentia, de la gracia es, no de la naturaleza, como declarã Hugo Cardenal y otros, entre los quales es vno el doctissimo Arçobispo Bononiense. Y vltimamente digo, que esta verdad es vna de las indubitables que tiene la Yglesia, porque la tiene definida como tal Clemente VI. Pontifice Maximo, en su Extravagante, donde dize, que vna sola gota de la Sangre de Christo, pudo ser, y fue suficiente para la salud vniversal de todos los santificados, pues tuvo tanta virtud, que pudo aprovechar, y aprovechò a los mismos

Ad Ephes. 1. num. 21.

Ibidem. num. 22.

D. Tho. & alij apud Cornelium à Lapide sup. hũc locum.

Apoc. 12. n. 11.

Hug. Card. & alii apud Bononiẽsi de sacra Sindone in epist. advniversom sua Diœcesis plebem.

Clemens VI. Pontif. Max. in Extrauag. vnigeniti. de

penit. & remiß. quam refert Boneniẽsis. supra.

mismos Angeles, y assi dize San Hieronimo, que esta es vna verdad indubitable y certissima. Mas a esta verdad añade otra, y dize, que el modo con que aprovechó a los Angeles, ni le sabe, ni le puede saber. O valame Dios, y que hermosa es la humildad en la boca y coraçon del sabio, y que bien se confunde con ella la soberuia de los que poco sabemos, y presumimos mucho, y por no confessar nuestras ignorancias, hablamos a vezes temerariamente. Bien dixo el Sabio, sin duda que donde està la humildad, alli està la sabiduria. *Vbi est humilitas, ibi est sapientia.* Sapientissimo fue Hieronimo, y Doctor maximo, como le intitula la Yglesia. Y del mismo dize San Augustin, que lo que Hieronimo ignorò, y no supo, nadie jamas de los hombres lo supo. *Quod Hieronymus ignorauit* (dize) *nullus in natura humana sciuit.* Pero no se si fue mas sabio que humilde, pues tan noblemente dize por su boca vn *nescimus*, no sabemos. Pero porque dixo q̃ no sabia, siendo tan ilustrado, y tan sabio en las profundidades y altezas de Dios? por dar a entẽder que el reparo que Dios hizo en sus Santos Angeles, por medio de la Cruz, es tan alto y tan soberano, que a los mas altos y levantados ingenios se les va de buelo, sino es por particular luz que Dios conceda para ello. Y si esto es assi, que mucho que el modo altissimo de redencion con que fue redimida la Reyna de los Angeles, y Señora nuestra, por medio de la Cruz, se les perdiesse de vista aun a las Aguilas Reales de la Yglesia, que buelan por la esfera de la santidad y sabiduria? Pero expliquemos vn poco segun diere lugar nuestra rudeza y corto saber, el modo con que fuerõ reparados los Santos Angeles, y a que redemidos no, y sea esto cõ vn exemplo manual y ordinario. Mirad

Prouerb. 11 num. 2.

Aug. lib. de Magnificencijs Hieronym. tom. vltim. operum D. Hieron.

señores, la sabiduria de vn buen artifice, o gran Architecto, no se muestra bien en solo reparar y leuantar los edificios que estan caydos, esso bueno es; pero muestrase muy bien en edificarlos cō tales y tā firmes reparos, que aunque se junten contra ellos todas las machinas inuentadas por los Romanos que refieren los historiadores (las quales eran muchas y admirables) no puedan desmantelar sus muros. Artifice fue soberano desta machina del mundo, de los cielos y de la tierra, hombres y Angeles, y de todas las demas criaturas nuestro Dios y Señor, pero las vnas fabricó de vn modo, las otras de otro, para su mayor velleza y hermosura, y para mayor demostracion de la bondad y sabiduria de su autor. A los hombres, que eran las casas mas humildes de la habitacion de Dios, fabricó de modo que en la primera bateria que les dio el demonio, cayeron por el suelo. A los Angeles, que eran los edificios y Palacios Reales mas altos y mas hermosos, fabricó de vn modo y de otro, vnos con suficiente firmeza y fundamento, para que su misma alteza no les derribasse, mas desvanecieronse con ella, y dieron consigo en el suelo, y en el abismo, y otros tan firmes tan fuertes, tan reparados, y con tales fundamentos, que quanto mas altos estuvieron, mas seguros de caer. Y esso porq? porque estibaron en la firmeza de la Cruz. Quereislo ver? pues notad vna nobilissima confession que hizieron desta verdad los mas excelentes Angeles q̄ jamas se vieron en la Yglesia de Dios, referida por el sagrado Profeta Esaias, en el capitulo 6. de su profecia, donde dize que vido a nuestro Dios y Señor, q̄ es el vnigenito del Padre, puesto en vn trono de grā de magestad y gloria (q̄ sin duda significaua la Cruz)

Lipsius lib. 3 de Militia Romana.

Isai cap. 6.

no en forma diuina, como es en si mismo, sino en forma humana, como otras muchas vezes, y en quanto hombre, como declarò el Euangelista San Iuan en el capitulo 12. de su sagrado Euangelio, donde tratando de la gloria de Christo, hizo memoria desta que vido Esaias, y declaró que hablava del *Hæc dixit Isaias quando vidit gloriam Dei, & locutus est de eo.* Pues en este trono glorioso tan alto, significatiuo de la Cruz donde estava Dios crucificado, aparecieron a sus lados dos Serafines, que son dos Angeles nuevos de incõparable grandeza, nunca vistos ni oydos hasta este pũto, como dize san Hieronimo, abrasados en fuego de amor diuino, como lo significa su nombre: cada vno destos tenia seys alas; con las dos cruzadas y levantadas a la parte superior, cubrian el rostro de Dios, y los suyos proprios, porque como nota el mismo san Hieronimo, lo vno y lo otro cabe en la verdad Hebraica, y assi donde el Santo leyò, *Faciem eius*, leyó Pagnino, *Facies suas*, como lee el mismo Hieronmo en los comentarios deste lugar. Cõ las otras dos cruzadas, e inclinadas a la parte inferior, cubriã los pies, *Pedes eius*, y tambiẽ los suyos, como lee el mismo Hieronimo, y Pagnino. *Pedes suos*, que es vna demostracion de la humildad q̃ les asseguró, de caer tan profunda como lo fue la grandeza y alteza del trono donde ellos estavan; porque en el camino de Dios (regularmente hablando) quanto vno mas alto está, tanto mas seguro, porque tiene mas alto conocimiento de su Magestad, y de si mismo: y por el consiguiente tanto mas se humilla, como dize San Iuan Chrisostomo, y assi se assegura mejor de no caer. Cõ las otras dos estendidas, derechamente bolavan. *Et duabus volabant*. Reparemos en esta palabra, y veamos porq̃

Ioan. 12. numer. 41.

Hieron. in exposítione visionis Isaiæ. ad Damasum

Hiero. super Isaiam in hoc loco, & Pagninus.

Chrysost. homil. 27. in Matth.

o para

o para que bolavan? estos Serafines no estavan en el mismo trono de Dios? si. Podian subir mas alto? no: porque para nadie tiene Dios preparada mayor altura que la de su trono, no llegando alli ni aun el Hijo de Dios humanado, se puede mejorar, ni subir mas alto: porque convino (dize Chrisostomo) que asi como la naturaleza humana, q̃ por decreto de Dios en el tiempo del trabajo, estuvo en el lugar mas baxo y mas humilde que pudo ser, y llegó donde no pudo abaxarse mas, asi tambien convino que en tiempo de la gloria, subiesse a vn trono Real, tan alto, que de alli no pudiesse subir á otro mayor. *Super hæc omnia* (dize Christo *scilicet cælos, & Angelos*) *natura nostra eleuata est, vt homo qui loco tã humili tenebatur, vt descendere non posit vlterius, ad tam excelsam sedem eleuaretur, vt altius non posset ascendere.* Pues si el Hijo de Dios no pudo subir mas alto, mucho menos los Serafines, porque al fin aunque grandes y excelẽtes en todo, son sus criaturas: y no es razon que la criatura esté mas alto que su Criador, aũque sea humanado. Pues para que estienden sus alas y buelan? sabeys para que? para ponerse en Cruz, porque si estiendẽ sus alas y buelan, forçosamente se an de poner en Cruz. Y sino pregũto las Aguilas que son las aves mas Reales, del mas gallardo, facil y alto buelo como buelã? en Cruz, dize San Hieronimo, ellas y las demas, sino hazen primero vna Cruz perfecta de si mismas, y de sus alas estendidas, es impossible bolar, *Aues enim* (dize el santo) *quando ad ætera volant formam Crucis assumunt.* Y para que se quieren poner en Cruz? Lo primero para mejorarse; porque aunque es verdad que no se pueden mejorar en la celsitud, o alteza del lugar, puedense mejorar en la gloria que les dâ essa her

Chrysost. ser. de Ascensio. Domini tom. 3.

Hieronym. in Marcum. ca 11.

mosissima y perfectissima figura. La pintura de la Cruz (dize el mismo santo) las Purpuras de los Reyes, y las piedras preciosas resplandecientes, hermosea. *Regum purpuras, & ardentes diadematum gemas pati buli Saluatoris pictura condecorat.* Mas que digo de las Purpuras de los Reyes, y piedras preciosas. Ay por ventura alguna cosa en el mundo, que sin ella pueda tener hermosura, o ser de provecho en algo? *Cōsiderate omnia quæ in mundo sunt* (dize san Iustino Martir) *an sine hoc signo Crucis gubernentur, aut possint præbere sui vsum. Mare enim non scindetur nisi trophæum istud quod malus appellatur saluum in naui maneat. Terra non aratur sine eo,* &c. Considerad todas las cosas del mundo, y vereys que sin esta figura de Cruz, ni tienen hermosura, ni son de provecho, el mar no se puede navegar sin ella, pues la entena en alto con su mastil, no es otra cosa si no vna Cruz y figura del trofeo de Christo, sin la qual es impossible navegar. La tierra no es de provecho sino es rompida y arada con arado de Cruz. El hombre no tiene figura hermosa, sino por la Cruz. Y discurrid por las demas cosas, y vereys que a todas las hermosea y perficiona la Cruz, y que sin ella no son hermosas, ni de provecho. Pues essa que tanto hermosea a las cosas visibles, hermosea tambien, y mucho mas a las cosas invisibles y espirituales, y por esso se ponen los Serafines en Cruz. Lo segundo, para vivir transformados en aquel a quien hizo tā glorioso la Cruz, que puesto en ella pudo dezir Isaias, que vido la gloria de Dios, como lo significò San Iuan en el lugar que diximos poco á: porque si son Serafines, q̄ quiere dezir encendidos en fuego de amor divino, forçoso es, que no solamente se procuren assemejar al que aman, adoran, y reverencian, diziendo continuamente

Hiero. ad Letam.

Iustinus in Apolog. 11. quem refert Lypsius lib. 1. de Cruce. c. 9.

Ioan. 12. n. 41.

nuamente, *Sanctus, Sanctus, Sanctus*; sino transformarse en el de todo punto, y vestirse de su librea. Quereis llegar a ser vn Serafin de amor y de caridad, pues crucificaos con Christo, qeu os hago saber, que tanto àveys de tener de amor, quanto tuvieredes de Cruz, y tanto de Cruz, quanto tuvieredes de amor, q̃ por esso los Serafines a quien tiene engrandecidos el privilegio de mayor amor, no solamente llevã su Cruz, sino viven transformados en el mismo crucificado. Lo tercero, para reconocer y confessar altissima y nobilissimamente, que toda su alteza y grandeza incomparable les vino por la Cruz en que entiban, y tienen reparo formissimo, permaneciente y eterno, todas las grandezas y altezas participadas de todas las criaturas. Pues si en Christo puesto en Cruz, tienẽ reparo, no solo los bienes de los hombres que viven en la tierra, sino tambien las grandezas y altezas de los Angeles, Cherubines y Serafines que viven en el cielo, y estan en el mismo trono de Dios. Razon serà que ni la Cruz, ni el que se puso en ella esté postrado por el suelo, para que los hombres terrenos no se quieran alçar con el, y siendo de todos, dezir que es suyo. Y assi convino que puesto en la tierra, se levantasse sobre ella, y mirasse derechamente a los cielos, y por esso nos dize su Magestad, que de la misma manera que Moyses levantò la serpiente sobre la tierra, assi tambien convino que fuesse levãtado el Hijo del hombre. *Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto, ita exaltari oportet filium hominis.*

SEGVNDA RAzon, y Diſcurſo tercero.

SEGVNDA PARTE DEL Sermon.

LA Segunda razon porque convenia q̃ Chriſto Señor nueſtro fueſſe levantado de la tierra, y pueſto en lo alto de la Cruz, fue, porque no ſolo vino a ſer Redencion de los hõbres, y reparo de los Angeles, ſino a ſer reconocido, adorado, y reverenciado en ella, como verdadero Rey vniverſal en ſu trono, como ellos lo deſſeavan y eſperavan. Significó eſta verdad alta y maravilloſamente nueſtro Dios y Señor, en aquellas buenas y alegres nuevas que mandó dar a las naciones del mũdo, por ſus predicadores Evangelicos, las quales hallamos profetizadas en el Pſal. 95. donde introduze el Real Profeta David a ſu mageſtad, hablando con ſus Apoſtoles, y Predicadores Evangelicos, y dize: *Dicite in gentibus quia Dominus regnauit.* Dezid Predicadores y Apoſtoles mios a las gentes, que ya el Señor á reynado. Eſte lugar leen mas cumplidamente de lo que eſtá en la ſanta edicion Vulgata, muchos, y muy graves Doctores, como ſon S. Auguſtin, Tertuliano, Caſiodoro, y otros muchos, de cuya letura vſa la Ygleſia Catolica, y dizen: *Dicite in nationibus quia Dominus regnauit à ligno.* Yd Predicadores y Angeles mios, y llevád

Pſal. 95. nu. 10.

D. Aug. Tertul. Caſiodor. & a'ij apud Lorinum ſup. Pſal. 95.

y llevad (como si dixera velozmēte las buenas nue- vas que dessean las naciones del mundo, y dezid que ya el Señor que ellas esperan, à reynado en el madero de la Cruz, que es el trono Real que su Eterno Padre le tenia preparado para condenar y hazer Iuyzio del Principe de las tinieblas, q̃ las tenia tiranizadas, que vengan a reconocerle y adorarle. Este es el sentido legitimo deste lugar, declarado por suplemento. Reparemos vn poco en el: que naciones son estas? todas. No solo quiere Dios que le llevē sus buenas nuevas a las naciones que estan cerca de Hierusalen, sino a las que estan lexos, como lo dize por Esaias: *Ad insulas longe ad eos qui non audierunt de me, & non viderunt gloriam meam, & annuntiabunt gloriam meam gentibus.* Que las buenas nuevas del Rey pacifico, para todos son, *Pacem ei qui longe est, & qui prope.* Pero particularmente aquellas a quien su Magestad fue servido de dar algun conocimiēto anticipado del misterio de su Cruz, y estima della antes de venir su Hijo al mundo. Que por esso (si bien se mira) dixo q̃ les avia de poner a estos sus Predicadores Evangelicos la señal, para que por ella fuessen conocidos. *Et ponam in eis signum, & mittam ex eis qui saluati fuerunt,* &c. Que señal? la de la Cruz, la qual sola en las divinas letras se llama la señal por antonomasia, como consta de muchissimos lugares. Y para que se entienda esto mejor, se á de suponer, que vno de los engaños mas perniciosos que el demonio procuró hazer con su astucia y sagacidad profunda, en las naciones del mundo, fue hazer ignominiosa y afrentosa la Cruz, para que todos huyessen del remedio de sus males, y fuente de su salud. Y salio tan bien con su intento, que no pudo ser mas. Porque lo primero, si consultamos a los eruditos en

Isaiæ. 18.

Isaia 66. nu. 19.

Isai 57. num. 19.

Isaiæ 66. nu. 19.

letras humanas, hallaremos que ninguna cosa vuo jamas en el mundo mas afrentosa que la muerte de Cruz, fuelo tanto, que excede todo humano encarecimiento, ni ay palabra, como dize el gran Orador Ciceron, para poderlo significar, *Facinus est* (dize) *vincire ciuem Romanum, scelus verberari quid dicam in Crucem tolli? Verbo satis digno tam nefaria res appellari nullo modo potest.* Cosa mal hecha es encarcelar y echar en prisiones a vn ciudadano Romano, y maldad açotarle. Pues que dire del ponerle en Cruz? no ay palabras ni encarecimientos con que poder significar tan horrenda maldad. Por esso le llamó Vlpiano, *Supremum supplicium*, el supremo castigo. Y si consultamos las letras divinas, hallaremos que ella sola entre todos los generos de muertes afrentosas, era la singular y afrentosissima. Por esso dixeron los enemigos de Christo Señor nuestro (como nos refirio anticipadamente el Sabio: *Morte turpissima condemnemus eum*) no nos contentemos con darle la muerte, sino la mas ignominiosa, afrentosa, y turpissima entre todas, para que todos huyan del, como dize y declara San Iuan Chrysostomo, para que veamos mas en particular quan afrẽtoso era este genero de muerte, quiere referir brevemẽte vna historia. Antiguamẽte en tiempo de Tarquino, eran tan atroces los tormentos a que condenavan en Roma a los malhechores: y particularmente a los que ni eran nobles, ni ciudadanos Romanos, que por no verse en ellos, desesperavan, y se davan la muerte cada vno como podia, vnos a hierro, otros con veneno, otros ahorcandose. Y eran tantos los que desta manera desesperavan, que ordenó el Principe dicho, Tarquino, que los cuerpos destos, que assi desesperavan, fuessen puestos cada vno en su

M. Tul. act. 5. in Verrem.

Vlpianus ad legem Corn. Falsi.

Sap. 2. n. 20 Chrysost. homil. 7 in epistol. ad Philippen.

Cruz,

Cruz, para que aquellos que no temian la muerte, ni la afrenta de vna tan fea desesperacion, temiessen la infamia, afrenta y desonra que despues della les avia de venir, por estar puestos sus cuerpos en la Cruz: y fue tan eficaz este remedio, que ninguno de alli adelante desesperó, y assi sufria y se sujetava cada vno a los tormentos que le querian dar; *Tantum apud eos* (dize vn Historiador grave) *ignominiosæ Crucis potuit terror, vt quos innatum cuilibet vitæ desiderium á morte sibi consciendâ, non retardabat, Crucis horror compescuerit.* Tanto pudo en ellos el temor, o terror de la afrentosa Cruz, que no siendo eficaz el vehemente y natural desseo de la vida, para irles a la mano en su desesperacion, o detenerles vn poco, solo el horror de la afrenta de la Cruz fue bastante para todo. A tanto punto como este llegò en la opinion de los hombres la ignominia y afrenta de la Cruz, y tambien como esto salio con su intento la astucia y sagacidad de satanas.

Daniel Mole. in ellucidatione ad sacram Sindonem, c. 4. ex aliis.

Pero notad (señores) que aunque engañó a muchos, no a todos; porque muchas naciones vuo en el mundo, las quales nunca tuvieron por afrentosa la Cruz, antes la tuvierō por honrosa y gloriosa, como veremos en este discurso. Qual es la primera? nuestra gloriosa España; porque nuestros antiguos Españoles, los que dieron principio a su fundacion, q̄ son los que fundaron la nobilissima y antiquissima Cantabria, o por dezir mas claro, las nobilissimas Provincias de Guipuzcoa, Vizcaya, Alaba, y gran parte de Navarra, de donde todos los demas Españoles descendieron, segun la quenta de San Hieronimo, San Isidoro, y otros muchos gravissimos, que citaremos; no solo no tuvieron por afrentosa, o ignominiosa a

S. Hiero. & S. Isidor. infra citandi.

la Cruz, ſino antes la tuvieron por tan honroſa y glo
rioſa deſde ſu miſmo principio, y en todos los ſiglos,
que en ſu blaſon y armas ninguna otra coſa ponian,
ni trayan ſino ſola vna Cruz. Eſta era la vnica inſig-
nia de la verdadera Religion que ſiempre profeſſarō:
Eſta ſola la que ſacabā en ſus vanderas y eſtandartes,
y eſta la que en todos tiempos y edades los defendio
y amparó de ſus enemigos, eſta la que los hizo terri-
bles y formidables a todos ellos y eſta la que en he-
cho de verdad los hizo invencibles anticipadamen-
te, aun antes de venir nueſtro Salvador y Señor al
mundo, como deſpues a Conſtantino Magno. Eſta
verdad vltima experimentó muy a coſta de ſu ſalud
y ſoſsiego, y con gran peligro ſuyo, como el miſmo
dize, el gran Emperador Octaviano Auguſto, quan-
do deſpues de aver hecho cruelisſima guerra contra
eſta nacion, con todas ſus fuerças, perſiguiendola en
quanto pudo a fuego, y a ſangre, porfiadamente, por
muchos años, al cabo y a la poſtre, con gran perdida
ſuya, y gran derramamiento de la ſangre Romana, ſe
vino a deſengañar, y juzgar ſer impoſsible vēcer eſta
nacion y ſujetarla; por lo qual deſſeando el miſmo
Emperador hazerſe tambien a ſi miſmo invencible,
y a todo ſu pueblo y Republica Romana, y conocien
do que eſta invencibilidad no les venia de otra parte
ſino de la Cruz que adoraban, y trayan en ſus eſtādar-
tes y vanderas, no ſolo puſo en ſus proprias armas y
blaſon la Cruz, ſino tambiē en el blaſon y armas del
pueblo Romano, y en el miſmo Eſtandarte Imperial
que los Emperadores trayan delante de ſi, que ſe lla-
mava Labarum. Eſta verdad aunque no la dizen por
eſtas formales palabras, la ſuponen por certiſsima, y
por coſa muy ſabida y ſentada los graviſsimos Padres

Ceſar Auguſ in Suetonio, quem affert Archidiaconus Saguntinus de vita, et rebus geſtis, Iacobi Regis Aragonũ qui habetur tom.3. Hiſpaniæ Illuſtratæ. fol.4.50.

de

de la Yglesia, San Iustino Martir, Doctor insigne, Tertuliano, el antiquissimo y gravissimo, Nazianzeno, por antonomasia el Teologo, Maestro del gravissimo San Hieronimo, y sin ellos otros muchos; y aun lo que es mas de admirar en este caso es, que despues de aver puesto en el Estandarte Imperial Romano (que era el principal de todo el Imperio y Republica) la Cruz, quitandole el nombre antiguo Labarum, la pusieron tambien el mismo nombre del Estandate Cantabrico, y le llamaron Cantabrum: y es esto tan verdad, que aunque el Cardenal Cesar Baronio, valentissimo historiador Romano, se à mostrado tã corto honrador de nuestra España, y tan esquivo en confessar las cosas pertenecientes a la honra y gloria desta engrandecida nacion, como todo el mundo sabe, (enfermedad de muy estrangeros) con todo esso la verdad que emos dicho, no la pudo negar, ni poner a pleyto, aunque mucho lo procuró. Y assi aviendo hecho en ello sus diligencias en el tomo 3. de sus Anales, donde trata del Estandarte Imperial Romano, q̃ llamavam Labarum, y buscando la razon diligentemente, porque le mudaron el nombre, y le llamarõ, Cantabrum, se resuelve en dezir, que la razon fue, porque Augusto Cesar despues de aver vencido la Cantabria (aunque no toda) con muchos trabajos, y a costa de mucha sangre Romana, que en aquella guerra se derramò, puso en el blason Imperial Romano, la señal del Estandarte de los pueblos de la Cantabria, y que por esso se llamó adelante, Cantabrico, o Cantabro. Sus palabras son estas. *Quamobrẽ (quod in re obscurissima agere coniectura licet) Cantabra à Cantabris in Hispania populis, quos tandem magnis laboribus, multisq; fuso Romano sanguine Augustius dedellavit esse dicta putamus.*

Iustin Mart. in Apolog. ad Antonium Pium. Tertulian. in Apolog. cap. 16. Gregor. Nazian. Oratione. 1.

Baronius Analium, tom. 3. anno Christi 312. num. 33.

putamus. No es muy cumplida honra la q̃ nos haze en estas palabras Cesar Baronio, pues sin hazer distinciõ entre los vẽcidos y vẽcedores Cãtabricos, dize que los vẽcio, como si a todos los vuiera vẽcido (lo qual no es assi, como veremos despues) y con todo esso si el pudiera negarnos esta hõra menoscabada, creo q̃ lo hiziera, sin duda, como está dicho, y como lo muestrã las diligencias q̃ para ello haze. Mas es cierto que no pudo, porque los originales que ay de la verdad que emos dicho, son tan graves y tan antiguos, que ni los pudo negar, ni perderles el respeto. El primero es el antiquissimo y gravissimo Doctor S. Iustino Martir, en la Apologia que hizò a Antonino Pio, donde trata de la Cruz que los Romanos trayan en sus Estãdartes, mucho tiempo antes del Emperador Constãtino, porque desde el tiempo del Emperador Antonino Pio, y San Iustino, hasta el tiempo de Constantino por lo menos passaron mas de dozientos años, desde el tiempo de Antonino Pio hasta Constantino Magno, passaron mas de docientos años, y treinta Emperadores. Mas porque este Santo, aunque trata de la Cruz que los Romanos trayan en su Estandarte, y les convence de la obligacion que por ello tienen de adorarla y reverenciarla, no le pone nombre particular de Cantabrum, ni de otra nacion, añado el segundo, que es el gravissimo y eruditissimo Tertuliano, en su Apologetico, escrito en tiempo de Severo, que viene a ser quasi de la misma antiguedad, donde convenciendo a los Hentiles de la obligacion que tienen de adorar y reverenciar la Cruz, y de lo mal que hazen en vituperar a los Christianos porque la adoramos, dize assi: *Sypara illa vexillorum, & Cantabrorum stilæ crucium sunt, laudo diligentiam: noluistis nudas, & in culta*

Iustin. Mart. in Apolog. ad Antoninũ Pium.

Ex Epitom. Aurel. Victo. Tertulian. in Apolog. cap. 16. quẽ refert ibidem n. 34

cultas Cruces consecrare. Las Vanderas de los Estandartes Cãtabricos (que eran los mismos Imperiales Romanos, como declara Cesar) estolas son, y adorno de las Cruzes que traeys en los mesmos Estandartes (como lo son oy las mãgas q̃ llamamos de Cruz) alabo la diligencia, pues no quisistes consagrar las Cruzes desnudas, y sin adorno, como quien dize, tuvistes razon de tratarlas con debido respeto y reverẽcia, y asi no la teneys en murmurar de nosotros, porque adornamos y adoramos las Cruzes. El tercero es Minutio Felin, antiquissimo, y quasi contemporaneo de Tertuliano, y grande imitador suyo; el qual hablando con los Gentiles, y con el mismo intento de reduzirles a la verdad, que Tertuliano, dize asi: *Ipsa signa, & Cantabra, & vexilla Castrorum quid aliud quam inaurata Cruces sunt, & ornatæ.* Essas señales, y vanderas Cantabricas, y Estandartes de los esquadrones, que otra cosa son sino vnas Cruzes adornadas de oro, piedras preciosas, y Purpura. Pues si vosotros (como si dixera) Adornays de aquessa manera las Cruzes, que teneys que murmurar de nosotros, porque las adornamos y adoramos. El quarto es el Emperador Teodosio en su Codigo, donde tratando de los Estandartes Imperiales, y de los que los trayã, no se acuerda del nombre antiguo Labarum, sino de los nuevos nombres Cantabrum, y Cantabrarius, q̃ significan el Estandarte Cantabrico, y el que le traya. Y adviertase, que no tratan estos autores tan graves, de las Cruzes que los Gentiles formavã a caso en sus Estandartes, haziendo forma de Cruz de la hasta, y de la entena cruzada, de la qual trayan pendientes las velas de grana, o de otros colores, como lo piensa Iacobo Gretsero de la Compañia de Iesus, y de nacion estrange-

Cesar Baron. in marg.

Minutius Felin in Octauio

L. 2. C. Theodos eodem titulo, quem refert Baron. ibidem num. 33.

Iacobus Gretserius; lib. 2. de Sãcta Cruce, cap. 25.

eſtrangero (penſamiento indigno de ſu autor) porq̃ varones tan graves, y de tan eficaz argumento en diſputar contra Gentiles, no avian de vſar de medios q̃ ellos ſe avian de reyr, ſino de medios eficaces, y de argumentos a que ellos no podian reſponder: y aſsi ſe ſigue, que la Cruz de que hablan eſtos graviſsimos varones, no era forma a caſo, ſino de intento, y de propoſito, y muy advertidamẽte, como dize el miſmo Iuſtino Martir en la Apologia ad Antoninũ, por eſtas palabras. *Defunctorum quoque Imperatorum veſtrorum imagines conſecrati, hoc ſchemate (ſcilicet Cruce) quos diuos cognominatis in re talis:* como la trayan los de la nacion Cantabrica, formada en ſu vandera enmedio della: la qual puſo deſpues de la miſma manera el Emperador Auguſto en ſu Eſtandarte Imperial, y le puſo el miſmo nombre de Cantabrico, o Cantabro, que es vna ſingulariſsima excelencia, y grande honra deſta nacion, confeſſada (ſi podemos dezir aſsi) aun de ſus miſmos emulos, o enemigos. Y para que eſta ſe entienda mejor, ſe â de advertir, que quando Octaviano Auguſto puſo en el Eſtandarte Romano la Cruz, concurrio vna circunſtancia digniſsima de ſer notada, que es, ponerſe todo el orbe en paz por el fin de la guerra Cantabrica, que fue la vltima, para que eſtando el orbe todo en paz, vinieſſe al mundo, y naecieſſe en el el Principe della, Chriſto Señor nueſtro, como canta la Ygleſia: *Toto orbe in pace compoſito.* De la qual circunſtancia reſultó, que el nombre antiguo de Labarum, recibio alteracion, porque mudando la ſegunda a, en o, dixeron, Laborum, y ſupliẽdo eſta palabra, que es *finis,* dieron a entender, que aquel Eſtandarte Imperial, deſpues q̃ en el ſe puſo la Cruz en fin de todos los trabajos. Autor es deſta verdad e graviſsim

In Martyrol. Rom in Vig. Natiuita. Domini.

grauifsimo Padre San Gregorio Nazianzeno el Teologo, Maestro de San Hieronimo, afsi en letras humanas, como diuinas, el qual en la inuectiva que hizo contra Iuliano, porque quitò del Estandarte Romano la Cruz, declarando la etimologia del nombre antiguo, dize afsi: *Quin eo audaciæ quoque prorupit, vt aduersus magnum illud vexillum præceps ferretur, quod simul cum Cruce, magnifice & cum insigni pompa exercitum ducit in sublime euectum, quod soluendorum laborum vim habet, ab eoque apud Latinos nomen trahit, principatumque (vt ita dicam) in reliqua omnia vexilla tenet.* Que es lo mismo que dezir, Y fue tan grande su audacia, y atreuimiento, que precipitadamente acometio contra aquel insigne y grande Estandarte Imperial, hermoseado con la Cruz, que leuantado en alto va delante con grande pompa, guiando magnificamente al exercito, y tiene virtud y fuerça para poner fin a todos los trabajos; por lo qual no solamente se le da este glorioso nombre, que es ser fin de trabajos, sino tambien el principado y primacia entre todas las insignias, señales y Estandartes. No habla aqui el Santo del Estandarte Imperial Romano, haziendo alusion al tiempo de Constantino Magno, quando se le aparecio la Cruz en el cielo, y le dixeron: *In hoc signo vinces*, por lo qual la puso el despues en la parte mas eminente y superior del Estandarte, que era el remate de la hasta, porque entonces no se la dieron a Constantino, para que se quedasse en sosiego, y en paz, sino para q̃ empeçase a trabajar, y a pelear, y vencer, como se la dieron tambien muchos siglos despues de la misma manera al quinto Rey de Aragon, para pelear cõtra los Moros, sino habla haziendo alusiõ al tiempo del Emperador Octauiano Augusto, quando puesta la Cruz,

Gregor. Nazianz. Oratione. 1.

Hiero. Blancas, in comment. Aragonensium rerũ, tom. 3. Hispaniæ illustratæ pag. 590

que traya por blason la Cantabria en el Estandarte Imperial, se quedó el orbe en paz, y se dio fin a los trabajos grandes de la guerra. Para lo qual se á de suponer, que en el tiempo de Constantino Magno, no solo vuo vna Cruz en el Estandarte Imperial Romano, sino dos: La primera trayan enmedio de la misma vandera de Purpura, bordada de oro, y esmaltada cō muchas y varias piedras preciosas, y esta era antigua, puesta por Octaviano Augusto, despues de la guerra Cantabrica, como la traya esta nacion, aunque Octaviano Augusto no la puso sola en la vandera, sino acompañada de otras imagenes de Emperadores que trayan en ella; por lo qual llamavan a los Romanos, Imaginiferi, como notan Modesto y Vegecio. Y esta es de la que habla San Iustino Martir, Tertuliano, Minutio Felin, y otros que precedieron a Constantino Magno, y de la que habla tambien San Gregorio Nazianzeno, que aunque fue despues, sabia bien la verdad del caso.

Modestus, & Vegetius apud Baro. ibidem num. 32.

La segunda era vna Cruz de oro, que Constantino puso en lo mas alto y mas eminente de la hasta del Estandarte Imperial, como oy se vsan traer en la Yglesia, o de oro, o de plata, adornadas con sus mangas ricas y bordadas, con lo qual, y con aver quitado de la vādera las imagenes que acompañavan en ella a la Cruz antigua, se le atribuye la renovaciō del Estandarte al Emperador Constantino, pues por su diligencia de alli adelante ninguna cosa se reverenciava, ni adorava en el, sino sola la Cruz, mas no porque antes de Constantino no vuiesse en el Estandarte Romano otra Cruz en la misma vandera, como la trae oy España, y otras naciones; de las quales dos Cruzes habló Prudencio quando cantando dixo:

Agnoscas Regina lubens mea signa necesse est,
In quibus effigies Crucis, aut gemmata refulget,
Aut longis solido ex auro prefertur in hastis.

Iustus Lipsius lib. 3. de Cruce, cap. 15.

Los quales versos refiere Iusto Lipsio, y advierte q̃ en ellos no solo haze memoria el poeta de vna Cruz, sino de las dos q̃ estã dichas. *Dupliciter* (dize) *poeta notat Crucẽ insitam signis, semel in vexillorum purpura gemmis intextam, & expressam: iterum in hastarum vertice super stã tem solido auro formatam.* Estas dos Cruzes eran las q̃ trayan los Romanos en su Estandarte Imperial, puestas en el en diferentes tiempos, y para diferentes efectos, porque la vna puso Constantino en lo mas alto eminente, y descubierto lugar del Estandarte en la misma forma que el la vido en el cielo, para pelear y vencer con ella. Mas la segunda puso Octaviano Augusto acabada la guerra Cantabrica, con inspiracion divina, para que todo el orbe quedase en paz y amistad, y se diesse fin y remate glorioso a los grandes trabajos y calamidades de las guerras; por lo qual dize San Hregorio Nazianzeno, el doctissimo, y el que todo lo supo, que aquel Estandarte merecio el nombre glorioso de Laborum finis, que quiere dezir, fin de trabajos. Pues notad señores agora, que con ser el nombre que ganó el Estandarte Imperirl Romano, tan glorioso por la Cruz de la nacion Cantabrica, con todo esso se les olvidò, y se preciaron tanto de honrarse con la nacion de donde les vino, que no dudaron junto con la Cruz, ponerle al Estandarte el mismo nombre de Cantabro, o Cantabrico. Y si alguno le pareciere dificultoso de creer lo dicho, porq̃ essa fuera demasiada humildad de los Romanos, y sobrada honra de la nacion Cantabrica, y de toda España, advierta que no era cosa nueva para la nacion

Romana, honrarse grandemente con las cosas de España, y honrarlas, sino cosa antigua y usada dellos, por lo mucho que estimavan a los Españoles: quien quisiere ver esto, lea al antiquissimo Polibio, historiador Griego, traduzido por su comentador Iusto Lipsio, y hallarà que la mayor honra que los Romanos podian hazer a la legion de los de Silicia, què trayan consigo en su exercito, era ponerlos junto a los Españoles, a los quales ponian en la parte principal del campo, q̃ era el cuerno de la mano derecha; porque su fidelidad, animo y fortaleza tenia Pompeyo puesta a su confiança. Sus palabras son estas. *Ciliciensis legio coniuncta cum cohortibus Hispanis, quas traductas ab Africano docuimus, in dextro cornu erant collocatæ. Has firmissimas se habere Pompeius existimabat.* Y aunque a Iusto Lipsio le parece que por aquella palabra, *Hispanis*, no se entienden los Españoles de nacion, sino los mismos Romanos, que avian andado en las guerras de España con Afriano, y que mejor dixera, *Hispanienses*, porque los Romanos no avian de hazer tanta hõra a los Españoles de naciõ, por fieles, fuertes y guerreros que fuessen. Claramente se engaña Iusto Lipsio, porque contradize a Estrabon historiador de aquellos tiempos, que dize lo contrario, y habla invidiosamente, como estrangero: y si la palabra Griega podia admitir la interpretacion que el dá, porque no traduxo como interpreta. Confirmase lo dicho, porque los Romanos no solamente se honravan y favorecian de los Españoles, sino tambien se honravan, y se valian de sus armas, para poner mayor terror a las naciones del mundo: y para que esto se entienda mejor, se â de notar, que entre las armas ofensivas de que el soldado usa, ninguna ay mas noble que la espada,

En Poliuius apud Lipsium de Militia Romana. lib. 4. fo. 187.

Strabo rerũ Geograph li. 3 fol. 52.

espada, particularmente si es corta, como la vsavan los Romanos. Las demas armas inventòlas la industria y sagacidad, que muchas vezes es hija de la cobardia, pero la espada inventóla el animo varonil, q̃ se contenta con sola ella, aunque sea corta. Pues esta de quien la tomaron los Romanos? de los Españoles, y particularmente de los desta nacion Cantabrica, quien quisiere ver esto claramente, vea al mismo Polivio, que en diversos lugares dize, que los Romanos no ceñian otra espada sino la Española, y particularmente vna autoridad que refiere Suidas, traduzida por Iusto Lipsio, que dize assi: *Celtiberi paratura gladiorum longe aliis antecellunt, nam & mucronem validũ habent, & ictum potentem ex vtraque parte quare & Romani vsitatos, & patrios gladios deponentes, à temporibus Annibalis istos Hispanorum assumpserunt. Et formam quidẽ assumpserunt ipsam vero bonitatem ferri, & aliam accurationem nequaquam imitari potuerunt.* Los Celtiveros (q̃ segun la quenta de San Hieronimo, son los primeros y mas cercanos descendientes de los Cantabros) a todas las naciones se la ganan en la fineza de sus espadas, y de sus puñales, cuyas heridas son valetissimas, que atraviessan de parte a parte: por lo qual los Romanos que lo esperimentaron, dexando las espadas vsadas de su patria, desde los tiempos de Anibal, no tomaron otras sino estas de los Españoles Celtiveros. Mas es de advertir (como si dixera) que aunque tomaron la forma de las espadas dichas, y las hizierõ a su traça, pero la bondad y la fineza del azero, ni la otra destreza (del exercicio y del vso) de ninguna suerte la pudieron imitar. Mas nõ se contentaron cõ dar a sus espadas la forma de las espadas de España, por imitarlas, sinó tambien el nombre, porque aunq̃

Polivius apud Suidam, quos refert Lipsius de Militia Roman. lib. 3. fo. 115

Hieronym. in quæst. Hebrai. sup. Genesim.

las hazian ellos, y las vsavan, no las llamavã espadas Romanas, sino Españolas, como dizen Livio, y Polivio. Pues si a sus espadas mismas les davan la forma y nombre de Españolas, y se preciavan dello, por ser grandes imitadores de todo lo que hallavan bueno, como dize el mismo Polivio: *Boni enim promptiq; Romani si qua gens alia, aßumere mors, & emulari siquid alibi bonum*: que mucho que despues de aver puesto en el Estandarte Imperial Romano la Cruz de Cantabria, le diessen tambien el nombre de Cantabro, o Cantabrico. De aqui se sigue, que desta nacion tomó el Imperio y Republica Romana el blason mas honroso, y glorioso que jamas tuvo, aun antes de venir al mundo nuestro Salvador y Señor, que es vnica y singularissima excelencia de la nacion Cantabrica.

Lipsius, & Polibi. apud Lipsium ibidem.

Polibi. apud Lipsium ibidem.

Singular excelencia de Cantabria.

Baronius ibidem.

Todo esto nos concederá facilmente Cesar Baronio con vna condicion, y es, que concedamos tambien nosotros, que la Cantabria fue vencida de los Romanos, lo qual pretende el provar con vna conjetura que haze muy flaca, y no a proposito, y es, que por el mesmo caso que el Imperio Romano traya consigo Estandarte Cantabrico, se sigue que la vencio: porque costumbre era del pueblo Romano, traer consigo los blasones y estandartes de las naciones vencidas: como lo vemos en la jornada que hizo Trajano despues, el qual aviendo vencido a los Dacos, o Getas, que tenian por blason vnos Dragones, los llevó consigo, y andavan despues en los exercitos Romanos. Mas aunque esto sea assi, con todo esso no podemos concederle a Baronio lo que pretende, sin hazer distincion. Lo primero, porque su conjetura es muy flaca, y fuera de proposito, como está dicho: porque vna cosa es llevar consigo los estandartes de

las naciones vencidas,para poner miedo a las demas que les quedavan porvencer,y otra cosa es hazer blason proprio del que antes era ageno. Lo primero, es cosa de triunfo, porque llevar los Estandartes de las naciones vencidas, era lo mismo que triunfar dellas para amedrentar a las demas, como está dicho. Para lo qual era forçoso que clara y patente las vuiesse vẽcido, Pero lo segundo es cosa que no pudo ser, sino por concierto, y confederaciõ de paz, hecha por respetos forçosos, como luego diremos, y assi se sigue, que antes por el mismo caso que los Romanos pusieron en su mismo blason y Estandarte Imperial, el blason, o Cruz de la Cantabria, no fueron vencidos los Cantabros, sino quedaron confederados y amigos para siempre, y hechos vna misma cosa cõ ellos, pues tomaron los Romanos por blason proprio, el que era antes de la Cantabria, en lo qual hizieron ellos la mayor demonstracion de amistad que pudieron hazer. No es cosa creyble,que por otro respecto ninguno tomaran los Romanos por blason proprio el que antes era ageno.

Lo segundo,porque lo que Cesar Baronio pretende,es contrario a lo que dize expressamente Estrabõ autor grave de aquellos tiempos, y que vivia en tiempo de Tiberio Cesar, del gran Baptista, y de Christo Señor nuestro,como se prueva eficazmẽte en la prefacion de sus obras;el qual tratádo de la brabeza desta nacion Cantabrica, y de los daños que les hazian, particularmente en tiempo de guerra, a los que ya eran de la parte de los Romanos, y estavan sugetos a sus leyes, trage y costumbres,como eran las naciones circunvezinas, dize, que ya no eran tantos, porq̃ estavan en paz, y cessaron las guerras. Sus palabras

Strabo lib. 3. Geograph. rerum. pag. 92.

son. *Verum iam, vt dixi, omnia bella sunt sublata, nam Cantabros, qui maxime hodie latrocinia exercent, iisque vicinos Cesar Augustus subegit: & qui antea Romanorum socios populabantur; nunc pro Romanis arma ferunt, vt Coniaci, & qui ad fontes Iberi amnes accolunt. Tuisis exceptis.* Pero ya los daños (como si dixera) no son tantos, ni tan graves, y las guerras todas cessaron, porque a los Cantabros y a sus vezinos, Cesar Augusto los sujetó, y los que antes destruyan y assolavan a los amigos y compañeros de los Romanos, ya toman las armas en su favor: exceptos los Tuisos, a quien ni pudo sujetar el Imperio Romano, ni ellos tomaron armas en su favor. De las quales palabras claramente se colige, q Cesar Augusto no vēcio a toda la Cantabria, porque la parte principal della, que eran los Tuisos, nūca fueron vencidos. Y si me preguntays quien eran estos Tuisos? Respondo, que estos eran los de las Provincias que oy llaman de Vizcaya, y de Guipuzcoa, que son las Provincias dela parte mas Septentrional, mas alta y mas fragosa de los montes Pirineos, y particularmente la Provincia de Guipuzcoa, porque estos assi por su gran valor, como por la incomodidad y aspereza de sus montes, siempre les fueron mas importunos, o mas inhumanos, como el dize a los Romanos:

Strabo ibidē

Importuniores sunt, & inhumaniores. Pero los vnos y los otros, vivian, y vivieron siempre de vn mismo modo y vsaban de vnas mismas armas y blason, que era la Cruz formada a modo de Tau, como los antiguos Hebreos; por lo qual las naciones circunvezinas los llamavan Tuisos, o por dezir mas clara y enteramente el vocablo, Tuiferos, que es lo mismo que Tauferentes, los que llebaban por blason y armas en su Estandarte el T. q es la señal antigua de nuestra salud,

como diremos; porque asi como a los Romanos q̃ en sus Estandartes trayan Aguilas, las naciones del mundo les llamavan, Aquiliferos; y porque trayan las imagines de sus Emperadores, Imaginiferos, como notan Vegecio, y otros. Asi tambien à los desta nacion que trayan el T. en su Estandarte llamavan Tuiferos, y estos fueron los que nunca se vieron sujetos al pueblo Romano, aunque se vieron dellos muy afligidos y molestados. Mas para que veamos como esto acaecio (ya que no estamos predicando, si no historiando, y escriviendo a instancia de otros) serà bien referir vn poco de la historia, como la quenta el gran discipulo de San Augustin Paulo Orosio, Sacerdote Español, grandemente alabado, no solo de su Maestro, sino de los Pontifices y Obispos de su tiẽpo, y de los siglos que despues an passado, asi por su santidad, como por la gravedad y verdad de sus historias, escritas a instancia de su gran Maestro. Dize pues este grande historiador, que aviendo el Imperio Romano hechole guerra a España, por espacio de dozientos años, sin cansarse, y aviendola sujetado quasi toda, excepto la Cantabria, y no solamente a España, sino a Francia, y a muchissimas naciones del mũdo. Pareciole al Emperador Cesar Augusto, que por nombre se llamava Octaviano, que mientras la Cantabria estava libre de la sujecion Romana, y vivia libremente en sus leyes antiguas, la gloria del Imperio Romano estava muy menguada, y era esso muy en detrimento suyo. Por lo qual se determinó de hazer gruesso exercito, y venir en persona a guerrear la Cantabria, cosa que nunca jamas acaecio hasta entonces, porque siempre el Imperio Romano vencio las naciones por medio de sus Capitanes, sin que los

Vegetius lib. 2 cap. 7. & alij apud Baroni. ibidem.

Orosius histo riar. lib. 6. to. 7. Bibliotecæ veterum Patrum. pagina 477.

Emperadores para ello se inquietassen. Hizo su exercito, y abrió el celebrado Templo de Iano (que siempre solia estar cerrado, sino era en algunas ocasiones de guerra cuydadosissima) para ofrecer en el sus sacrificios, ofreciolos, y vino a esta jornada el año de la edificacion de Roma, de setecietos y veinte y seis, teniendo suspenso al mundo, con tanta prevencion, y cuydado con que empeçava la guerra. Llegò, y dividió su exercito en tres partes, hizo grandes acometimientos, pero muy en daño y peligro suyo, y de la sangre Romana, y muy en vano, aunque en ello se fatigava mucho, y por mucho tiempo, como dize el mismo. *Diu fatigato frustraque, atque impericulum sæpe deducto exercitu.* Duraron estos combates, con gran derramamiento de la sangre Romana, por espacio de cinco años, y no dize en ello mucho, porque estos cinco años se entienden ser aquellos en que el pueblo Romano estuvo sin esperança de salir con su intento, porque de tal manera pelearon los pocos Cantabros, contra los muchos Romanos, que cō ser los vnos tan pocos, y los otros tantos, y tan ayudados de los suyos, y de lo restante de España, que ya estaba por su parte, por espacio de cinco años, no se pudo hazer juyzio qual de las dos naciones avia de salir vencedora, assi lo dize, para quitar de sospecha a Paulo Orosio (si le haze sospechoso el ser Español) Veleyo Pateculo: *Per quinquenium diiudicari non potuit Hispanis Romanis ne plus esset roboris, & vter populus alteri pariturus esset.* Verificandose bien en ello lo que solian dezir desta nacion los Griegos, mucho tiempo antes, que eran los mas fuertes y guerreros entre todos los barbaros. *Fortissimos, & pugnacissimos omniũ barbarorum* (assi llamavan ellos a todas las naciones del

Vellei. Paterculus apud Noniũ in historia Hispana cap. 6.

Græci apud ipsiũ in præfatione de Militia Romana

del mundo, que no viuian con la policia Griega) de lo qual evidentemente se sigue, que el derramamiento de la sangre Romana avia de ser muchissima, y sus trabajos muchos, y muy grandes, como dizen todos, porque si esto no fuera assi, nadie pudiera dudar de que el Imperio Romano, que tenia ya sujetas tantas naciones del mundo, vuiesse de salir vencedor de vna tan corta y tan pequeña. Estos trabajos y derramamiento de sangre Romana, le hizo a Cesar Augusto formar vna muy gruessa armada de galeones, para que la pobre nacion Cantabrica, que estava cercada por todas las partes de la tierra, por Francia, y por Navarra, y Alaba (que eran dos partes de la Cantabria inferior, que ya tenia sujetas, mucho antes que el viniesse a esta parte de la Cantabria superior) estuviesse tambien cercada, y combatida por la mar, y este vltimo fue su trabajo mayor; porque como esta tierra de su propria cosecha no tiene pã, vino, ni azeyte, y todo le viene de fuera por la mar, ponerles cerco por ella, era lo mesmo que ponerles cerco de hambre. Con todo esso no desmayaron, antes se animaron de nuevo para hazer resistencia a todos, que esta nacion aunque estê muerta de hambre, tiene por afrenta dar muestra de desmayo, como se vido luego en el primer aprieto en que la puso el Romano con su gran poder, y fue en esta forma: estando ya cierto el Emperador Augusto y sus Capitanes, que por la parte de los puertos de mar les haziã guerra, y que por razon dello los pocos que eran, se avian de dividir a diferentes partes, animose a entrar la tierra adẽtro, y con tan grande impetu, que les fue forçoso a los pocos que se hallaron cerca, recogerse al monte llamado en Basquence, Menduria, que quiere dezir, Monta-

Montaña lloviosa, y en Latin, *Medulium* (que asi la llama Orosio) estando recogidos alli en lo mas alto de la montaña, anduvieron tan astutos, y tan diligentes los Romanos, que en breve espacio, porque no baxassen de improviso, quando mas descuydados estuviessen, a darles assalto, como lo solian hazer, cercaron el monte con vna fossa que hizieron hōdissima, la qual tenia de circunferencia quinze mil passos. Cosa increyble pareciera esto, sino lo dixera vn autor tan grave y tan antiguo como Paulo Orosio, y se vieran oy en dia muchas partes desta fossa, quasi de la misma manera que estavan en sus principios. Ocasion era esta para que siendo los pobres Cantabros tā pocos, y los Romanos tātos, se rindiessen, por no perecer de hambre, supuesto que en aquel monte no tenian de que sustentarse, mas esso no hizieron ellos, porque quisieron mas dexarse morir, que dar muestras de flaqueza a su parecer, supuesto que les era imposible baxar a pelear, como lo hizieron en otra ocasion semejante. Y asi dize Orosio, que con cerco de hambre quasi todos fueron consumidos. *Obsidionis fame ad extremum pene consumpti sunt.* Y dize, quasi todos, porque no todos murierō de hambre, sino que algunos con ella; y no teniendo otra cosa, comiendo de las hojas del Texo, que es arbol venenoso, y ay en aquel monte mucho, se mataron. Y destos tambien podemos dezir que murieron de hambre, y no por desesperacion, como algunos escriven, pues la hambre les hazia comer veneno, y morir. Despues de la desgraciada muerte de los deste monte, passaron adelante con su exercito, y llegaron a vn lugar que se llama Erregil, que entōces tenia no tan pequeña poblacion como agora, y Orosio llama Erreeilium: sitiaro

Orosius ibidem.

eſte lugar, y ſentaron ſu Real y campo en vna mon-
taña que tiene, eminente, aſsi en la parte del Medio
dia,, acomodada para deſtruirle facilmente deſde a-
lli. El ſitio y montaña dicha, ſe llama deſde aquel tiẽ
po haſta oy, Gurutcecta, en Baſquence, que quiere
dezir, la de las Cruzes, como nota Baltaſar de Chave
en ſus Diſcurſos de la antiguedad de la lengua Baſcõ
gada, capitulo 12.numero.7. y es, porque como ſe
deduze de vna autoridad de Eſtrabõ,y otros que lue
go diré, en acabando de deſtruir eſte lugar, puſieron
en el muchas Cruzes, para crucificar en ellas a los q̃
avian cautivado, como de hecho lo hizieron,y qui-
çâ no tanto por crucificarlos a ellos, quanto por ha-
zer burla de ſu Religion y adoracion, haziendo hor-
ca de la que ellos reverenciaban y adoraban, como
ſeñal de ſu Religion. No fue eſto por ſu biẽ, ſino por
ſu mal, porque deſde entonces empeçaron a deſcae-
cer algo los Romanos con la guerra,no porque les te
mian a los Cantabros, porque ya eſtos no eſtaban pa
ra temer, porque eran pocos, y la hambre los tenia
muy enflaquecidos, por el cerco de mar que les pu-
ſieron. por donde les venia a ellos el baſtimẽto. Mas
quando eſtos pocos Cantabros eſtaban mas enflaque
cidos y debilitados de hambre, entonces les empeçó
a favorecer el cielo, haziendoles guerra a los Roma-
nos con ſus inclemencias de frios, y de aguas,q̃ ellos
no podian ſufrir, y aſsi viendo por otra parte que los
Cantabros eſtavã ya muy debilitados, y con poquiſ-
ſimas fuerças, por la falta del ſuſtento, ſe determina-
ron de hazer con ellos lo que nunca ſe avian atrevi-
do. Y para que ſe entienda mejor lo que quiero refe-
rir, es, que vna de las induſtrias de que los Romanos
vſaron, para concluir brevemente con ſus guerras,y

dexar sujetas a si muchas naciones, fue entrar con ellas en concierto, o contrato de pelear tantos a tantos, con condicion que si los Romanos vencian, avian de quedar sujetos todos sus contrarios, a quien representavan los combatientes sujetos al Imperio Romano. Y si los Romanos salian vencidos, los dexarian libres y en paz, sin venir jamas a hazerles guerra, ni a inquietarlos. Esta era la forma del concierto, como dize Paulo Orosio, y venian todas las naciones en ello, confiando cada vna en sus fuerças, con mucha alegria. *Aut suscepturæ conditiones pacis, si vincerentur, aut vsuræ quieta libertate si vincerent.* Y salian les tambien el concierto, que eran innumerables las naciones y pueblos que vencian, aunque fuessen fortissimas, y muy exercitadas en la guerra, y tuviessen muy experimentada su gran fortaleza y superioridad a otras, como el mismo dize. Mas este concierto nunca se atrevieron a hazerle con los Cantabros, porque desde el principio experimentarõ luego, que era impossible vencerlos en combate de tantos a tantos, ni aũque fuesse el numero de los Cantabros el tercio menos, como despues acaecio. Mas viendose en esta ocasion los Romanos, afligidos con las inclemencias del cielo, y con gran miedo de llevar en aquella tierra el rigor del Ivierno: y viendo por otra parte a los Cantabros, fatigados de hambre, y debilitados, como està dicho, entraron con ellos en concierto de pelear tantos a tantos, con condiciõ, que el combate fuesse no en la aspereza y altura de los montes, sino en lo llano de los valles, como dizen otros escritores deste sucesso, que aunque no son de la antiguedad de Orosio, son muy verdaderos, y eruditos. Admitieron los Cantabros este concierto, y salieron vencedores, con

Orosius ibidẽ

Baltasar de Chaue en sus Discursos de la lẽgua Bascongada. cap. 13. num. 3.

con grande matança que hizieron en ſus contrarios: y no ſolamente vna vez, ſino diferentes vezes, y la vltima en Roma, en preſencia de todo el pueblo Romano. El Licenciado Andres de Poça, en el libro q̃ eſcrivio de la antigua lengua, poblaciones, y comarcas de Eſpaña, dize lo ſiguiente, pagina 53. Como los Cantabros ſiendo arrinconados, mediante la deſtruycion dela ciudad de Cantabria, y la fortaleza de Arrazola, todavia no ceſſavan a temporadas de hazer ſus correrias y eſcurribandas, y eſtas tan ordinarias, que los Romanos eſcogieron poner eſta ferocidad tan indomita en vn cõpromiſſo a fuero de guerra, el qual fue, que trecientos Cantabros combatieſſen con otros tantos Romanos, y que ſi los Cantabros fueſſen vencidos, con llaneza y reſpeto reconocieſſen a los Romanos, y ſi ellos vencieſſen, quedaſſen como amigos en el diſtrito que les quedava. Eſcogieron (ſegun dizen) los trecientos Cantabros, y confrontados con otros tantos Romanos, lo primero que hizieron, fue deſcalçarſe vn pie, ſegun tenian de coſtumbre, para mejor afirmarſe en la dardada, y lançada. Y en fin vencierõ, y ſe libertaron, y algunos deſtos quedaron en el campo Romano, y aun del vno dellos, que ſe llamava Vrtrenio, quieren dezir que ſe precian los Cavalleros Vrſinos, vocablo corrompido. La qual batalla ſe â viſto eſculpida en algunos marmoles antiguos de Italia, por vna parte Romanos, y por otra Cantabros, del abito y forma que ſe â dicho, como quiera que muchos curioſos no atinavan en quienes fueſſen eſtos del pie deſcalço. Todas eſtas razones ſon del dicho autor, como prueva eficazmente por muchos principios el Doctor Guevara, quedandoſe los vencedores alli muy honrados, y emparen-

Doctor Gueuara lib. de la antiguedad y fundacion de España, citando a otros.

emparentados con lo mejor de Roma, de cuya des-cendencia se glorian muchas casas de las mas nobles della. Viendo esto el Emperador Cesar Augusto, y reconociendo que tantas fuerças y valor en gente q̃ estava ya tan enflaquecida, no podia venir sino de los Dioses (hablando con su lenguage) y q̃ ellos no trayan otra cosa visible consigo en que adorar, y por dõ de les pudiesse venir el socorro divino, sino sola vna Cruz, que era la señal de su Religion, acordó no solamente de quedar de alli adelante por confederado y amigo de los Cantabros, sino de poner en su blason y Estandarte del pueblo Romano, la Cruz, en señal de que ya no solamente eran amigos y confederados, sino vna misma cosa; lo qual hizo el por entender que si los Cantabros por la Cruz eran gente invẽcible, tambien desde alli adelante lo serian los Romanos.

De donde se siguen dos cosas: La primera, q̃ aunque los Romanos vencierõ parte de la Cantabria, como fue Alaba, por estar toda ella en parte llana, como lo estava tambien la ciudad famosa de Cãtabria, de quien tomaron nombre estas Provincias, y parte tambien de Navarra, y lo mas della, no por esso fue vencida toda la Cantabria, y asi era razon que hablara con distincion Cesar Baronio, y la hiziera entre los vencidos, y vencedores Cãtabros, como lo fuerõ los de las nobilisimas Provincias de Guipuzcoa, y de Vizcaya, las quales no solamente no quedarõ vẽcidas, sino antes gloriosas, y triunfantes, pues triunfaron del mayor Monarca del mundo. Confirmase lo dicho, porque en las tierras que los Romanos conquistaron siendo particularmente para ellos de algũ interes, o importancia, o ya en riquezas, o ya en ins-

trumentos de guerra, o de otras cosas, siempre hizie ron colonias, y las dexaron sujetas a sus leyes, govier no, policia, lenguage, y trage, y en quanto podian; y sus tributos los mas pesados del mundo: pues aũque toda España era riquissima de metales, como es cosa sabida, ninguna en esse genero mas rica que estas Pro vincias; porque hablando Diodoro Siculo, y Aristo teles, de la razon porque los montes Pirineos, ó Pe rigneos, que quierẽ dezir, montes encendidos, o mõ tes de fuego se llaman assi, dizen que la razõ fue, por que antiguamente los pastores que andavan en ellos les pusieron fuego, y como son montes de mucha y muy espessa arboleda, con el vehemente calor y fue go se derritieron los metales en sus minerales, y par ticularmente salian dellos rios de plata. Y tratando Estrabon desta misma nacion, en el libro 3. de su Geo grafia dize, que en sus compras y ventas no vsavan de moneda, sino de trueque de vnas cosas con otras, o en lugar dellas de vnos pedaços que cortavan de las laminas de plata. Sus palabras son. *Loco pecuniæ per mutatione vtuntur, aut de lamina argentea aliquid abs cissum dant.* Pues tierra donde avia tanta plata, de im portancia era para la gran cudicia Romana. Fuera de la mucha plata, y varios metales que en ella avia, sa bemos que es la mas rica y abundante de cosas perte necientes a la guerra, porque España, que oy es la se ñora del mundo, y de todo el mar, por sus armas, de alli las saca todas, y alli fabrica sus temidos galeones; porque aunque Dios la hizo pobre de mantenimien tos, hizo ricos de todo genero de instrumentos de guerra, a los que hizo tan famosos guerreros. De dõ de se sigue, que siendolo tanto como está dicho los Romanos, ninguna tierra les era de mayor importã-

Diodo. Sicul. lib. 5. Aristo. lib. de Mirandis auscultationibus, & alij Geograp. apud Ludouicum Noni, ca. 80. Hispaniæ Strabo lib. 3. Geograph pagin. 92.

cia que esta. Pues siendolo tanto, si la conquistaran forçoso era para conservarla, hazer en ella colonias, imponerle tributos, sujetarla a sus leyes, govierno, policia, lenguage, y trage, como hizieron en todo lo restante de España: pues vemos que nada desto vuo jamas en esta tierra, impuesto por los Romanos, ni por otra nacion ninguna, como dize el muy erudito Marineo Siculo, que es autor sin sospecha, en el libro quarto de Rebus Hispaniæ, cap. vltimo: luego señal cierta que la paz que entre esta nacion y los Romanos quedò, no fue por otra cosa sino porque la guerra se concluyó por concierto y confederacion, con que se hizieron no solo amigos y confederados, sino vna misma cosa.

La segunda que se sigue es, que aunque Cesar Augusto y los Romanos no salierõ vitoriosos desta guerra, porque lo que avian ganado de la Cantabria era mucho, antes con todo esso salieron gloriosos y honradissimos, porque de la confederacion resultò tener ellos de alli adelante el mas glorioso blason, que jamas an tenido las naciones del mundo, que es la Santa Cruz. Y si esta la tuvieron por respeto y por gracia que en ello les hizo la Cantabrica, q̃ mucho que a su mesmo Estandarte Imperial donde la pusieron, le diessen el nombre Cantabrico, y de alli adelante le llamassen Cantabrum? No parò aqui el sucesso, que mas adelante passó: y es, que assi como esta confederacion de donde a los Romanos les vino la *Cruz*, fue fin de los trabajos todos, como dixo el gran Teologo San Gregorio Nazianzeno, assi tambien fue principio de los medios y circunstancias con que avia de venir Christo Señor nuestro al mundo; porque lo primero fue principio de la paz vniversal, porq̃ *Toto orbe*

Gregor. Nazian. vbi sup.

orbe in pace composito, Christus nascitur, como canta la Yglesia. Lo segundo fue principio y ocasion de que Cesar Augusto concluyda con la guerra Cantabrica, y estando ya confederado y honrado, y glorioso con el nuevo blason de la Cruz, que llevava de mejora sobre las que antes tenia se retirase a Tarragona. Estando en esta ciudad, vinieron las naciones del mũdo a reconocerle por su Emperador universal: assi lo dize Paulo Orosio, lo qual no dudo, sino que le vino por la Cruz, que es la que da los Imperios, y las Coronas, ciudad maritima de la misma citerior España donde estava, y sacase el edicto que dize el Evangelista San Lucas, para que el orbe todo se empadronase, y por su ocasion naciese nuestro Salvador y Señor en Bethleem, como estava profetizado. Lo qual consta de las mismas letras originales que dio Cesar Augusto, donde al cabo dellas se pone, *Datum Tarracone*, como dize el Obispo de Girona. Todo lo qual acaecio assi con particular y misteriosa ordenacion de la providencia divina, para que la obra maravillosa de nuestra Redencion, que avia de tener su fin y consumacion, por la Cruz Sacra de Ierusalen que celebramos, donde dixo su Magestad el *Consumatum est*, tuviesse tambien su principio y execucion, por ocasion de otra Cruz, que es la de Cantabria, Cruz tan parecida en sus efectos a la primera, que assi como aquella despues de averse puesto en ella nuestro Salvador y Señor, se convirtio en escudo, armas, troseo, y blason, como dize San Iuan Damasceno, contra todo genero de enemigos, particularmente contra el diablo. *Clypeus, & armatura, & tropheum contra diabolum*, assi tambien lo fue aquesta nuestra antigua, desde su origen y principio, para nuestros antiguos Españoles

Ecclesia in Vigil. Natiuita. Domini.

Luc. 2. nu. 1.

Ioan. Episco. Gerund. Paralip. Hispaniæ lib. 10. cap. 1

Damasc. lib. 4. de orig. fide.

ñoles Cantabricos, a quien en todos los siglos y edades hizo invencibles contra todas las naciones del mundo. Y porque todo esso? porque la estimaron, reverenciaron, y adoraron siempre, como dieron dello clara y patente demostracion, la mayor que se pudo dar, pues della hizieron estandarte y blason, sin adorar otra cosa ninguna visible; en lo qual davã a entender al mundo, que su Religion verdadera era Religion misteriosa, y de Cruz; porque las naciones todas del mundo, en sus Estandartes trayan las señales de la Religion que professavan, como dize Seneca: *Primum enim militiæ vinculum* (dize este gran Filosofo) *est religio, & signorum amor, & deserenti nefas*. Y por lo mismo dize Tertuliano hablando de la Religion y Estandartes Romanos. *Religio tota Romanorum Castrẽsis signa venerabatur, signa iurabat, signa omnibus dijs preponebat*. La Religion de los Romanos toda era de batallas, y de guerras, en las señales y Estandartes que trayan juravan como en cosas sagradas, y tan sagradas, que a todos los dioses las anteponian: de lo qual se sigue, que en ninguna cosa podiã dar mayor muestra nuestros antiguos Españoles del amor, respecto, y reverencia de la Cruz que adoravan, que en traerla a sola ella en su estandarte y blason.

Senec. Epist. 96.

Tert. apud Iacobũ Gretserum, lib. 2. de SanctâCruce. cap. 25.

Pregunto yo agora, señores, de donde les vino a estos antiguos Españoles tanta estima y aprecio de la Cruz? del conocimiento que tuvieron della. Para lo qual supongo dos cosas, o dos principios certissimos: El primero es, que assi como la Yglesia desde el principio del mundo hasta el fin, no es mas q̃ vna, su fundamento tampoco no es mas que vno, que es Christo, y su Cruz: por esso dixo San Pablo: *Christus heri, & hodie ipse, & in secula*. Y por lo mismo dixo el

Heb. 13.

gravissi

gravissimo Doctor Iustino Martir, que no solo los Hebreos, sino tambien todos los Gentiles que vivieron segun el dictamen de la razon, guardando su ley natural, con ayuda sobrenatural de Dios se an de llamar Christianos, aunque precediessen a la venida de Christo Señor nuestro. Y la razon dello es, porque a los que assi vivian no solo se les dava la gracia por Christo, sino tambien el conocimiento de su Magestad y de su Cruz, como dize San Augustin. De manera que assi como nosotros nos salvamos por el conocimiento del misterio de la Cruz que nos á precedido, se salvavan ellos por el conocimiento del mismo misterio que despues dellos se avia de obrar. *Ita vt ipsi per fidem* (dize Augustino) *futuræ passionis eius, sicut nos per fidem præteritæ salui fierent*: pero no con igualdad, porque a vnos se les comunicava el misterio de la Cruz obscuramente, y a otros claramente (como el mismo dize: *Abinitio generis humani alias ocultius, alias euidentius sicut congruebat temporibus.*

Iustinus in oratione ad Antoninum.

Aug. lib. 10. Conf. cap. 43

Aug. ad Deo grat.

El segundo principio certissimo es, que todas las naciones del mundo se reduzen a tres clases, que procedieron y tuvieron su origen de tres principios, que fueron los tres hijos de Noe, que entraron y salieron con su padre del Arca, en que Dios les hizo salvos, que son Sem, Cham, Iaphet. Sem bendito de Dios, por el buẽ respeto que tuvo en cubrir la desnudez de su padre, Cham maldito, por el mal respecto, y Iaphet, que era el primogenito, como prueva el Abulense super Genes. cap. 9. q. 12, bendito, y dilatado, no solo hasta los tabernaculos de Cham, sino hasta los tabernacnlos del bendito Sem, quiçá porque se le aventajò en el afecto de amor, y respecto paternal a su hermano bendito. *Benedictus* (dize) *Dominus Deus*

Genes. 8. 18

Genes. 9. 26.

Sem, sit Chana an seruus eius, dilatet Deus Iaphet, & habitet in tabernaculis Sem. Pero como Iaphet se avia de dilatar hasta los tabernaculos del bendito Sem? porq los hijos de Iaphet en quien avia de florecer el conocimiento de la Cruz, y de su misterio, le avian de predicar por todas las naciones del mundo, assi lo dizen San Hieronimo, San Iuan Chrysostomo, y Ruperto Abad. Y por el consiguiente no solo se le avian de predicar a los hijos de Cham, entrandose por sus casas y tabernaculos, sino tambien a los hijos del bendito Sem, a quienes avian de ser superiores en el conocimiento del misterio de la Cruz, los hijos de Iaphet. Pues pregunto los hijos de Sem y de Cham no tuvieron conocimiento de la Cruz? si, y de su misterio; porque los Hebreos antiguos, que son hijos de Sem, como dizen todos, conocimiento tuvieron de la Cruz, y de su misterio, y assi la reverenciaron como cosa misteriosa y sagrada, como consta del capitulo nono de Ezechiel, donde manda Dios a su Angel, que seña le en la frente a los que lloravã los pecados del mũdo, con la señal de vida, para que no muriessen en la matança que pretendia hazer por mano de otros Angeles en Ierusalem: *Signa signum*, assi leen los Setenta Interpretes, Aquila, y Simaco; y todos los Hebreos este lugar señala la señal entiendese de vida. Y para que de vna vez entendiessemos que forma avia de tener esta señal, en lugar de *Signum*, dixo el Interprete Latino, *Tau*, id est, *Signa Crucem*; porque el Tau que era la vltima letra del A.B.C. Hebreo antiguo, tenia forma de Cruz, como dize San Hieronimo, y significava de por si la perfecion y vida, como nota el mismo Santo, y otros, y assi la reverenciavan y adoravan como a señal de vida, sagrada y misteriosa. Y los

Hiero. Chrysost. Rupert. apud Cornel. à Lapide sup. Genes. in hoc loco.

Ezech. 9. 4.

70. Interpr. Aquil. & Simachus apud Hieronymum

Hiero. & alij apud Maldonad sup. Prophetas in hoc loco.

los Egipcios y Etiopes, que son hijos de Cham, como dize y prueva el Abulense, conocimiento tuvieron de la Cruz, y de su misterio, y assi la tenia por cosa misteriosa y sagrada: porque sabemos que para significar la salud eterna venidera, pintavan vna Cruz dentro de vna corona, o circulo, que si es perfecto, ni tiene principio ni fin. En la Cruz significavan la salud, y en el circulo la eternidad: assi lo dizen de los Egipcios San Cipriano, Rufino, y el Arçobispo Bononiense, y de los Etiopes San Isidoro, y otros graves escritores. Mas aunque los Hebreos, Egipcios, Etiopes, y otras muchas naciones tuvieron conocimiento de la Cruz los hijos de Iaphet, que era el primogenito y mayorazgo, y como tal fue preferido a todos en la bendicion que le echó su padre, era forçoso que antes y despues de la venida de nuestro Salvador al mundo, fuessen preferidos a todos, y se dilatassen por los tabernaculos de Cham, y de Sem, predicando el misterio de la Cruz por todo el mundo, y especialmente los de la nacion de Cantabria. Quereys ver esto mas en particular (señores)? Qual es la nacion que mas se á dilatado y estẽdido por todo el mũdo, por los tabernaculos de Cham, y de Sem? todos me diran que la nacion Española; porque respecto de su extension y dilatacion, todas quantas hizieron las Monarchias, y los Imperios del mundo, fueron angosturas. Como se á dilatado tanto? predicando el misterio de la Cruz, y dando conocimiento y luz a los que de assiento y de espacio estavan sentados en los tabernaculos de Cham, y Sem, rodeados de espessissimas tinieblas de muerte, y con tan fuerte y viva voz, que donde los instrumentos no llegavan, llegava ella, y sacava, y à sacado de los fines de la tierra, y de

Abulens. sup. Genes. ca. 10. q. 3. p. 92. litera D.

Cyprian. lib. 2. aduers. Iudæos Rufinus lib. 1. c. 29. Boniensis de sacra Sindone cap. 4. S. Isidor. lib. 1. Orig. cap. 3. Durãtus de Ritibus Ecclesiæ, cap. 6. in fine, & alij.

Lucæ 1.

y de lo mas escondido de sus tabernaculos a los hijos de Cham, y de Sem, para que viniessen a reconocer y adorar a Christo en su Cruz, como lo emos visto en nuestros tiempos: y estos en tanta multitud, que era necessario que el mismo Christo, que todo lo previno, se levantase en lo alto de la Cruz (si desto vamos buscando razones) para que quando viniessen le pudiessen ver todos, y para significar quan alta, y quan levantada era la gloria que le avian de dar las naciones, por la predicacion de España. Dixo este pen-
Lactant. lib. 4.cap.26. samiento maravillosamente Lactancio, el qual dando la razon porque Christo Señor nuestro se quiso poner en lo alto de la Cruz, dize assi: *Nam quoniam is qui patibulo suspenditur, & conspicuus est omnibus, & ceteris altior, Crux potius electa est, quæ significaret illum tam conspicuum, tamque sublimem futurum, vt ad eum cognoscendum, & colendum cunctæ nationes ex omne orbe concurrerent.* Ilustre sentencia, y digna de su autor, y dicha con clarissimas palabras; con las quales adornò sus escritos el grande humanista, y eloquentissimo Iusto
Iust. Lip. lib. 3.de Cruce, cap. 13. Lipsio, y despues de averlas escrito, exclamó diziendo: *O inopinatam, sed veram dictionem, cui fides maxime nostro æuo facta est: cum virtute & gloria magna Hispanicæ gentis, nouus etiam orbis venit in Christianas leges.* O sentencia y dicho no pensado de los hombres; pero tanto mas verdadero, creydo y experimentado en nuestro siglo y tiempo; en el qual con grande gloria de la nacion Española, que con virtud y eficacia grande predica el misterio de la Cruz de Christo el nuevo mundo, y nuevo orbe, se viene a reconocerle, y adorarle, y a obedecer sus Christianas leyes. Esta es pues la nacion que mas gloriosamẽte se á estendido, y dilatado por los tabernaculos de Cham, y de Sem,

y por todo el mundo: porque a los Españoles les cupo esta dichosissima y divina suerte de ser preferidos a las demas naciones en predicar el misterio de la Cruz? porque son los descendientes mas conocidos y mas amados de Iaphet el primogenito de Noe, dilatado por la bendicion de su padre, por todas las naciones del mũdo, cuya dilatacion, como está dicho, se avia de hazer por la predicacion de la Cruz, hijos conocidissimos y legitimados del gran Patriarca Tubal, quinto hijo de Iaphet, numero en las divinas letras misterioso, como lo declaró el felicissimo sucesso de la Cruz, y de las cinco llagas de Christo, y su nõbre, nõbre de Cruz, pues su letra initial y capital es vn Tau, o vna Cruz, cuya voz en predicar a las naciones el misterio dela Cruz, avia de ser clara y fuerte, como de Tuba, o de Tubal, que es lo mismo, porque Tubal y Tuba valida todo es vno, para que entendiessen sus hijos, que lo que se le dixo a Esaias Profeta Evãgelico, *Clamane cesses, quasi Tuba exalta vocem tuam*, esso se avia de cumplir en ellos, predicando al mundo el Evangelio, y el misterio de la Cruz. *Isai. 58. 1.*

Dirà por ventura el estrangero, ay quien diga que los Españoles son hijos de Tubal? Mas ay quien no lo diga? si, que Ludovico Nonio dize, que es fabula de Annio Viterviense Dominicano, dezir que Tubal vino a España, no aviendo jamas puesto su pie en España, y q̃ este sacó las obras de vn Beroso Caldeo fingidas, y les hizo sus comentarios, donde dixo esta fabula, y otras de risa, y que los demas que lo dizẽ, nó tienen a quien seguir sino a este. *Cæteri illum secuti*, y que no ay tal Beroso. Muy atrevidamente me parece que habla este estrangero invidioso. El pleyto del Beroso otro le determinará, que para *Ludouic. Nonius in tract. de Hisp. cap. 3 tom. 4. Hispania illustrata*

esso tiene Annio Viterviense en su ilustre y gran familia grandes juezes, abogados, y fiscales: mas dezir q̃ no ay quien diga que Tubal vino a España, sino Annio, y que los demas que lo dizen son seguidores de Annio, es cosa muy para reir; porque Iosefo, Eusebio Cesariense, San Hieronimo, y San Isidoro, que son sin sospecha, no son seguidores de Annio, porq̃ Annio fue ayer, respecto dellos, y lo dizen, sin poner en ello duda, ni sospecha, y los damas que lo dizen, que son muchos, todos son tan graves, y tan leydos como Nonio, y algunos mas, porque mas erudito es y mas grave el doctissimo Genebrardo que lo dize, y otros estrangeros, semejantes a el, dexando a parte a los Españoles. Y assi tengamos por cierto q̃ nuestro primer fundador no fue otro, sino el gran Patriarca Tubal, el es nuestro padre, el que nos enseñó verdadera Religion, el que nos dio a conocer a Dios, el que nos dio leyes de buen govierno, y modo de proceder, y como a hijos de tal padre, nos quiso Dios honrar, favorecer, y engrandecer, en hazernos predicadores del misterio de su Cruz, y darnos excelentissima luz y conocimiento della. Veamos pues agora quales son los hijos primogenitos de Tubal, y los q̃ avian de ser aventajados en el conocimiento de la Cruz? A esso respondo, que son los abitadores de la Cantabria, los de las Provincias de Guipuzcoa, Vizcaya, Alaba, y parte de Navarra, hasta las margenes y orillas del famoso Ebro; porque en estas Provincias y montañas altas hizo su abitacion Tubal, y en ellas dio principio a la fundacion de la España, y de los antiguos Españoles, que en estos montes abitaron, tuvieron su descendencia todos los demas antiguos Españoles, que poblaron a España, y vivieron en

Euseb. Cesariens. Hieron. & Iosephus apud Taraphã de origi. & rebus gestis Regũ Hispan. in princ. Isidorus apud Arrhiepisco. Toletanũ de rebus Hispa. lib. 1. cap. 2. Genebrar. in Cronol. lib. 1. po. 31.

en ella pacificamente; por espacio de seyscientos años, sin que nadie los inquietasse.

Lo primero, de aver fundado Tubal estas Provincias, dizelo Iosepho en el libro primero de las Antiguedades *Thobelus* (dize) *Thobelis sedem dedit, qui nunc sunt Iberi.* Thobelo dio assiento a los Thobelos, que agora son los Iberos. Y porque no dixessen algunos que estos Iberos son los abitadores de la Iberia en Asia, declaró despues, que estos Iberos eran los Españoles, y la Iberia España; y la otra descendencia suya. Porque se dixeron Iberos? porque vno de los terminos de la Cantabria, era el famoso Rio Ebro, que en Latin se dize, *Iberus*: y assi antiguamente se llamava la Cantabria Iberia, y della se deribò despues el nombre a toda España. Y lo primero, y lo segundo, que es tener su descendencia dellos los demas Españoles antiguos, dizelo San Hieronimo, por estas palabras. *Tubal Iberi, qui & Hispani, à quibus Celtiberi.* De Tubal descendieron los Iberos, los quales se llaman tambien Españoles, de los quales descendieron los Celtiberos, esto es, los demas Españoles descendientes dellos. Lo mismo dize el Santo sobre el capitulo 66. de Esaias, donde declarando el verso 19. segun la verdad Hebraica, y la traslacion de los Setenta, dize: *Tubal autem siue Tobel, Iberia, hoc est Hispania, ab Ibero flumine; vnde & hodie Hispaniarum Regio appellatur Celtiberia.* Y para que nadie entiẽda que declaramos a San Hieronimo y a Ioseph, voluntariamente, lea al doctissimo Abulense sobre el Genesis, y sobre el libro primero del Paralipomenon, y hallarà todo esto mas larga y expressamente dicho; el qual citando a muchos, con la comun de los Geografos que el tenia muy leydos, dize, que Tubal vino a fundar a España,

Iosep. antiq. lib. 1. cap. 7.

Iosepæ. cõtra Apio. lib. 2. pag. 877.

Hieronym. in quæst. Hebraic. sup. Genesim.

Abulẽ. super Genesim, pa. 92. col. 1. & 1. Paralipo. pag. 48. col. 1

paña, y empeçò su fundacion en los montes Perineos, que son los Claustros de España. *Qui sunt* (dize) *claustra Hispaniæ*; porque por todo lo demas està rodeada y cercada de los Mares Mediterraneo, y Oceano, y que particularmente hizo abitacion en Pãplona, que es en la parte alta y montuosa de Navarra. Y que viniesse alli primero que a otra parte ninguna, fue congruentissima cosa, porque a toda España la compara Estrabõ a vna piel de vaca estendida (por que esta figura tiene) y la cabeça dize que representa a los montes altos Perineos; que por su altura son la cabeça de España, y assi era cosa muy congruente, que el que avia de ser cabeça de vna nacion Española tan famosa, y tan celebre en el mundo, a lo humano y a lo divino, viniesse tambien a fundar en la tierra, que de su naturaleza era cabeça. Confirmase lo dicho, porque el nombre proprio antiguo desta parte de Cantabria, que por su altura es cabeça, era Armenia Cantabrorum, como dize Iosepho, Armenia de los Cantabros, señal evidente y clara, que su primer fundador vino de Armenia, y no de otra parte, y assi hallamos en esta tierra en los mõtes, rios, y valles della, los mismos nombres de los montes, rios, y valles de Armenia, como son, Gerveya, Arara, Babilonia, Ararath, y Arnon, que assi se llaman algunos montes y rios de la Provincia de Guipuzcoa, que es señal que no solamente los fundadores vinieron de Armenia, sino que esta tierra es semejantissima a la de Armenia, como notã muchos eruditos y curiosos *Geografos*. De alli vino a España la primera lengua que en ella se habló, que es la lengua Vascongada, vna de las setenta y dos que tuvierõ su origen y principio en el cãpo de Senaar, como pruevã muchos y muy eruditos Historiadores, y es clarissimo indicio dello ver que

Strabo, apud Ludouicũ Nonium, lib. de Hisp. cap. 80.

Iosepb. apud M. Fr. Ioann. de la Puente, 1. tom Ecclesiasti. Monar.

Puente in Monarc. tom. 1. Garibay, & nouissime Baltasar de Chaue en sus Discursos de la lẽgua Vascongada.

que aun el mismo nombre de Senaar, donde tuvierō origen las setenta y dos lenguas, como consta del Genesis cap. 11. es nombre proprio de la lengua Vascongada, y quiere dezir en ella, Campo del Varon. Esta lengua fue la que se estendio por toda España, como consta de los primeros nombres que tenia todos los montes, rios, valles, ciudades, y lugares de España antiguamente; los quales todos son de la lengua Vascōgada, y cada vno dellos vna breve difinicion, o descripcion de las propriedades que tienen los lugares a que se impusieron, por ser lengua sabia, y muy semejante a la primera y original Santa, que se habló en el mundo: y assi podemos dezir della lo mismo que de la otra. *Quid vocauit Tubal, ipsum est nomen eius.* Desta lengua dize vn historiador moderno Español, que es lengua Barbara, corta si, porque los primeros que la hablaron, obravan mucho, y hablavan poco; y assi quisieron que su lengua fuesse corta, y sus descendiētes cartos an razones y palabras, pero grandes obradores, mas no es Barbara por ser corta. De muchos barbarismos vuiera librado el autor desta censura a sus historias, si la supiera, porque ella le enseñara muchos secretos que le convenian saber a el, y a los demas Historiadores de las antiguedadas de España, como confiessa vno dellos. Pues esta primera lengua original, en sola la Cantabria se á conservado hasta oy, como se conservaron siempre las leyes y documentos de goverño, policia, y verdadera Religion que dexò Tubal a sus hijos en ella: porque la Cantabria, como dize vn grave y muy erudito Historiador es la que en todos tiempos y edades fue archivo de la verdadera fee y religion incorrupta, y aviendo sido los moradores della siempre fieles a Dios, lo fueron tambien

Varincas Siculus de Rebus Hisp. lib. 4. § de Veterum Hispanorum lingua, Baltasar de Chaue en sus Discursos.

Mariana de Rebus Hispa. lib. 1. cap. 5.

Fr. Hernādo de Ojeda Domintcano, en vn Elogio premial a los Discursos de Baltasar de Chaue.

Fr. Iuan de la Fuente in 2. tom. Ecclesi. Monarch.

tambien a sus padres y progenitores en las leyes, policia, costumbres, y trage que les enseñaron y dexaron, haziendo de todo ello la estima que merecia su gran Patriarcarca Tubal, que es el primero y mas venerable. De todo esto que se sigue? que aunque todos los Españoles antiguos fueron hijos y descendiētes de Tubal; pero los primogenitos y mejorados son los habitadores que fueron y son de la Cãtabria. Pues si los demas Españoles por ser descendientes de los descendientes de Tubal, ân merecido ser honrados y engrandecidos de Dios (porque honra y grandeza es incomparable, ser predicadores del misterio de la Cruz) para lo qual se les â dado tan excelēte conocimiento della, quanto mas lo avian de merecer los que son descendientes y primogenitos, y tan honradores della, aun antes que su Salvador y nuestro viniesse al mundo? Conformemos esto vn poco mas: mirad señores, no ay que dudar, sino que a todas las Religiones hizo Dios muy gloriosas en todos los tiēpos y edades, por la predicacion de su Evanelio, y del misterio de su Cruz, y mas en estas vltimas visperas del mundo, en que por su ministerio se â estendido tāto el conocimiento y adoracion de la Cruz: pero particularmente a la Religion Apostolica de la Compañia de Iesus, que en brevissimo tiempo se â engrandecido y enriquecido de muchos y muy gloriosos Martires, por la predicacion del misterio de la Cruz, por todas las naciones del mundo, cosa tan propria de su excelentissimo instituto, que por ella ninguno duda de hazer glorioso empleo de su vida, en la ocasion q̃ se le ofrece, dichosa y mil vezes bienaventurada la Religion que asi anima a sus hijos. Veamos porque siendo este pūto de instituto general, y comū

de muchas Religiones, se avenraja tanto en la execucion del la Compañia? Sabeys porque? porque toda esta sagrada Religion, y el peso inmenso della entiba en dos firmisimas columnas suyas, y de toda la Yglesia, que son dos valentisimos Cantabros en sabiduria y virtud, que son los insignes y Apostolicos varones, San Ignacio de Loyola, y el santisimo Padre Xavier, sacados ambos cõ espiritu impetuoso y fervoroso del mismo coraçon de la Cãtabria, para predicar en el mũdo, y en todas las naciones del, el misterio de la Cruz. Pongase el curioso imaginaria, o realmente en el vltimo (o en el primer lugar de España, segun la quenta de Estrabon) por la parte del Oceano, y Septentrion, que es Fuente Ravia, y pongase a mirar a todo lo restante de la Cantabria, y de España, y verá que a la mano derecha ocho leguas de alli está en el mismo coraçon de Guipuzcoa el antiquisimo y nobilisimo palacio y casa solar de Loyola, legua y media de la Montaña de las Cruzes, que poco á diximos, casa ilustrisima y gloriosisima, por los muchos Cavalleros y varones ilustres que an salido della, en armas, sabiduria y virtud: y vno dellos singularisimo, y esmerado en todo, nuestro Santo Padre Ignacio. Y a la otra vanda del Medio dia, otras ocho leguas de alli, en el termino de Navarra, y en los mas altos montes della verá el antiquisimo y nobilisimo palacio y cosa solar de Xavier, casa ilustrisima y gloriosa, por los muchos Cavalleros y varones ilustres que an salido della en armas, en sabiduria, y virtud: y vno dellos singularisimo y esmerado en todo, nuestro santo y santisimo Padre Xavier. Estos dos santisimos varones, grãdes Cavalleros de Christo, y predicadores de su Cruz, que fue la prenda me-

jor que su Mageſtad les dio a cada vno, hijos deſtas dos nobiliſsimas caſas de la Cantabria, me parecen a mi retrato viuo de aquellos dos Serafines engrandecidos que vido Iſaias en el trono de Dios, cada vno con ſeys alas, y pueſtos en Cruz, de que hizimos mencion muy poco à: porque eſtos dos varones no caminaron por el mundo, ni volaron por la esfera de la ſantidad con dos alas, ſino con ſeys como Serafines, que tales ſon los que ſon verdaderos predicadores de mortificacion y Cruz, y los varones Apoſtolicos: porque aquellos miſterioſos animales que vido *Ezechiel* en el capitulo primero de ſu miſterioſa y profundiſsima Prophecia, con quatro alas cada vno, deſpues en el capitulo decimo declarò que eran Cherubines: *Et ſonitus alarum Cherubim, audiebatur vſq; ad atrium exterius.* Pero los quatro animales miſterioſos que vido San Iuan en ſu Apocalypſis, ſimbolo de los quatro Euangeliſtas, y de todos los varones Apoſtolicos, que predican el Euangelio de Chriſto, y el miſterio de ſu Cruz como deuen, no tenian quatro alas ſolas, ſino ſeys cada vno. *Singula eorum habebant alas ſenas,* y en lo interior y en lo exterior llenos, y cercados de ojos. *Et in circuitu, & intus plena oculis:* porque no ſe han de contentar los varones Apoſtolicos de tan excelente inſtituto, como es predicar al mundo la perfecion Euangelica, y el miſterio de la Cruz con quatro alas, ni han de volar por la esfera de la ſantidad con ſolas ellas, ſino con ſeys, como verdaderos Serafines: las dos de ſciencia y ſabiduria verdadera, *ſine noctu?*, las otras dos de feruoroſa oracion y mortificacion, y las otras dos de amor y zelo ardiente de la gloria de Dios, y bien de las almas. Y todas eſtas tuuieron eſtos dos inſignes varones, y con todas ellas

Ezech. 1. n. 6

Ezech. 10. n. 5.

Apoc. 4. n. 8.

volaron ligerissimamẽte por la esfera de la santidad, hasta el mismo trono de Dios, como engrandecidos Serafines, que tenian por instituto vivir crucificados, y predicar la perfecion Evangelica, mortificacion y cruz, para lo qual se les dio el supremo grado de la luz y conocimiento del misterio de la Cruz, que en esta vida se pudo comunicar. Para que tan alto y tan grãde? para que en ellos, como en hijos primogenitos y legitimos de Tubal, correspondiessen los fines a los principios, y para que entendiessemos que assi como en los fines es aventajadissimo en estos gloriosos Cãtabros el conocimiento de la Cruz, lo fue tambien en ellos desde sus primeros principios: y tanto, que lo mas que oy pueden hazerlos mas valientes y valerosos Christianos por su Salvador y Señor, que es dar la vida cõ alegria de su coraçon, esso mismo hazian los valerosos Cantabros, aun antes que su Magestad viniesse al mundo, por la reverencia y respeto con q̃ miravan, amavan, y adoravan la Cruz.

Y para que veamos esto en particular, será bien q̃ por remate deste largo discurso, digamos de la naciõ de Cantabria vna cosa aeste proposito, tan maravillosa y estraña, que parece que excede aun a lo que es creyble. Tratando el antiquissimo Estrabon, y otros, de la fortaleza y valẽtia de animo que en todas las ocasiones mostravan siempre los Cãtabros, y particularmente los Vascones (que assi llama el a los Vascongados) que vivian en los montes Perineos, en la vltima, (o en la primera parte de España, segun se quenta) à la parte Septentrional, que son los de la dicha nacion, y particularmente los de Guipuzcoa, por ser esse su sitio. Dize, que quando los Romanos cautibavan algunos de los Cantabros en aquella cruel y

porfiada guerra que por tantos años les hizieron, la vengança que dellos tomavan, era ponerlos y enclavarlos cada vno en su Cruz: y este origen y principio es el que pudo tener el nombre de Gurutceta, que le pusieron a la montaña de donde combatieron a la villa de Erregil, que como está dicho ya, significa la de las Cruzes, y puestos cada vno en su Cruz, y enclavados en ellas, estavan tan lexos de dar muestras de tristeza, o de flaqueza, que antes se alegravan, y le cātavan a su verdadero Dios y Señor muchos Hymnos y Canticos de alabanças divinas. Sus palabras son estas. *Cantabricæ dementiæ, id quoque fertur exemplum: quosdam eorum captos, & in Crucem suffixos peanem cecinisse. Huiusmodi quidem mors feritatem quandam significant.* Entre las demas cosas que se dizen y refieren de la naciō Cantabrica, es vn exemplo, o estremo de necedad, y es, que algunos dellos, que los Romanos cautibavā, y ponian y enclabavan en las Cruzes, estando enclavados en ellas, cantavan los Hymnos y Canticos que en sus vitorias, fiestas, y regozijos solian cantar a sus Dioses (esso significa, *peanem*) lo qual parece costumbre mas de fiereza, que de fortaleza. Esto mismo refiere Maurineo Siculo, por estas palabras: *Cantabros ferunt iuris hostium factes, ac patibulo affixos: in tanta supplicij diritate nihilominus perinde, ac gestientes peana concinere.* De los Cantabros se refiere y quentan, q̄ quando tomando dellos vengança sus enemigos, los enclabavan en sus Cruzes, con ser tan grande y tan terrible el genero de tormento que les davan, con todo esso no solo no davan muestras de tristeza, sino de suma alegria en su rostro y acciones, esso es, *perinde ac gestientes*, y que enmedio de sus tormentos, levantando su voz, cantavan como vitoriosos los Hymnos y

Strabo Geographiæ, lib. 3. pag. 97.

Lucius Marine. Siculus de Rebus Hispa. tom. 1. Hispaniæ illustratæ pag. 337.

alabanças

alabanças que suelen cantar cada vna de las naciones a sus Dioses: esso, *Peana*, como consta de Virgilio.

Lætumque Choro peana canentes.

Y de Pindaro, que a la obra que compuso de las alabanças de los Dioses, le puso por titulo, *Peana*. Dos cosas nos dize Estrabon en las palabras dichas, que por su mala interpretacion, y no aver entendido la estrañeza deste maravillosissimo caso, redundan en algũ detrimento de la gloria desta nacion. La primera, q̃ alegrarse en los tormentos es exemplo, y estremo de necedad. La segũda, que semejante costumbre mas parece de fiereza que de fortaleza. Mas a la primera digo, que habla este Filosofo y Geografo como ignorante Gentil, y como quien no tenia conocimiento de las maravillas y estrañezas que sabe hazer con los suyos el verdadero Dios en la Cruz, y como vno de los reprobos que tienẽ por necedad sufrir y padecer con alegria los trabajos y la Cruz; porque haziendo quiçâ alusion a este dicho de Estrabon el Apostol San Pablo, que predicó despues con tanto espiritu y sabiduria, el misterio de la Cruz, y de lo mucho que vale el padecer en ella, dixo: *Verbum Crucis pereuntibus quidem stultitia est, ijs autem qui salui fiunt, id est, nobis Dei virtus.* El hablar y tratar de Cruz, y de padecer con alegria los trabajos, locura es y necedad para los miserables precitos que an de perecer. (Tal era Estrabon, que aunque sabio en Filosofia natural, y Geografia, era ignorante en la Filosofia sobrenatural y Christiana) pero a los que an de ser salvos por ella, y por los trabajos, que somos nosotros los que tenemos luz y conocimiento della, virtud es, y fortaleza de Dios. Y por el consiguiente luz de sabiduria; porque segun el lenguage del mismo S. Pablo,

Virgil. 6. Aeneid.
Pindarus apud Ambros. Calep. verb. Peana.
1. Cor. n. 18.

con

1. Corint. 1. num. 25. con la virtud y fortaleza de Dios, va siempre vincula da la sabiduria, y assi lo fue para los Cantabros la Cruz; porque a los que vivieron en ley de naturaleza y verdadera Religion, sin mezcla de errores, supersticiones, ni idolatrias, como vivieron ellos, jamas les faltó la gracia, la luz y conocimiento para hazer estimacion y aprecio de los trabajos, y pedirselos a Dios, para vivir consolados con ellos, que assi lo hazia Iob vno de los Santos que vivieron enla ley de naturaleza, al qual aviendo recebido de Dios la luz y conocimiento que dezimos, ninguna cosa le era de mayor Iob 6. num. 10. consuelo que el dolor y trabajo, y assi dezia: *Hæc mihi consolatio, vt affligens me dolore non parcat.* Este es mi consuelo, Dios mio, y Señor mio, que afligiendome con dolores, no me los perdone tu Magestad. O si estuviessemos oy los Christianos tan animosos, que enmedio de los trabajos dixessemos siquiera alguna vez lo que este santo dezia, y repetia muchas. O que confusion y verguença es ver v nos varones tan valiẽtes, y tan robustos, en tiempo que la Yglesia estava en su niñez, y agora que está tan crecida, y tan preparado Dios para darnos los socorros de su gracia, con mayor superabundancia de la que pedimos, y entenEphes. 3. numer. 20. demos, como dize San Pablo: *Superabundanter quam petimus, aut intelligimus.* Estemos nosotros tan aniñados, no lo estavan estos valentissimos Cãtabros, porque en aquellas niñezes se sabian ellos dispononer cõ la luz y conocimiento que Dios les comvnicava de su Cruz, para recebir vn grado de gracia tal, que no avia para ellos mayor alegria, que padecer en ella; lo qual está tan lexos de ser efecto de necedad, que en ninguna cosa se puede mostrar mejor la gran sabiduria que Dios comunica a los suyos. Y assi se

engañó

engañó Estrabon en su mala declaracion: y si mucho se engeñó en la primera, mucho mas se engañó en al segunda; porque no puede aver valentia de coraçon humano, por mas feroz que sea (como el dize) tan grande que sea suficiente para causar alegria en quiẽ está padeciẽdo terribles y atroces tormẽtos. Verdad es que la gente Española fue siẽpre de coraçon valentisimo, como se vé en las grandes cosas que dellos escriven aun los mismos estrãgeros, poco aficionados a las cosas de España: vno destos fue Ludovico Nonio, como está dicho, y este que es de los menos aficionados, hablando de la valentia y animo desta nacion, aun sin querer dize tanto que admira: *Bellaces hos egregie fuisse, quis mirabitur? cum corpora homi num ad inediam, & laborem, animi ad mortem parati erant. Ideoque in acie exultabant, tanquam gloriose vita excessuri: lamentabantur in morbo, tanquam turpiter & miserabiliter perituri.* Quien se podrá maravillar de que los desta nacion fuessen tan diestros y admirables guerreros? pues con el cuerpo no temian la hambre, ni el trabajo, ni con el animo la muerte: antes estavan siempre preparados para ella, y por esso quando estavan en sus esquadrones con esperanças de morir peleando, se alegravan y regozijavan, de ver que derramando su sangre avian de morir gloriosamente. Y quando estavan enfermos en sus camas, continuamente se lamentavan, no por el morir, sino por morir, o perecer fea, torpe, y miserablemente; que tal era para ellos la muerte de cama. Esto dize este autor de todos los Españoles, mas aunque todos eran animosos, ningunos tanto como los invictos y valentissimos Cantabros, de cuyo animo dize Estrabon en muchos lugares, que no parecia proceder de sola valentia y forta-

Ludouic. Nonius Hisp. c. 6.

 leza

leza, sino de cierto modo de fiereza, porque era tanta, que dexando de ser valentia y fortaleza, se convertia (a su parecer) en braveza y fiereza, pareciendoles que por no dar muestras de flaqueza como hombres, enmedio de tan graves tormentos dexavan de serlo, por sobra y demasia de valor y fortaleza; a la qual reduze el jubilo y alegria que mostravan en los tormẽtos de su Cruz. Mas este es otro segundo engaño mucho mayor, como digo, que no el primero; porque no ay valentia de animo, por estraño y grande que sea, que pueda ser causa de jubilo y alegria enmedio de los trabajos y dolores graves: porque esse triunfo no es de la naturaleza, sino de la gracia, y no de la gracia comun, y ordinaria, sino de vna gracia muy particular y extraordinaria: mas que digo en dezir triunfo de gracia, que si bien y dignamente, segun lo que pide el caso tengo de hablar, tampoco tengo de dezir que es triunfo de gracia por grande que sea, sino del mismo Dios, que assi habla el sapientissimo y gravissimo Padre San Hieronimo: *Triumphus Dei est* (dize el Santo) *passio martyrium, & pro Christi nomine cruoris effusio, & inter tormenta lætitia.* Triunfo de Dios es el padecer, el martirio, el derramamiento de sangre por el nombre de Christo, y sobre todos el jubilo y alegria en los tormentos; porque este es sin duda el mas singular triunfo de Dios en esta vida, y el mas prodigioso milagro que su Magestad haze en los coraçones de las almas santas donde abita, y mas quando los tormentos son tan grandes y atroces, como lo eran los que padecian estos invictos Cantabros; a los quales no contentos los Romanos con ponerlos en la Cruz, y amarrarlos a ella, como solian hazer con otros, los enclavavan de pies y de manos,

Hiero. ad Heduam. q. vltima, tom. 1.

como hizieron despues los Iudios con nuestro Salvador y Señor, que esso quiso dezir Estrabon en aquellas palabras, *in Crucem suffixos.* Antiguamente, señores, de dos maneras solian crucificar a los malhechores, porque a vnos ligavan y amarravan, y les hazian perecer en la Cruz de hambre y sed; pero a otros enclabavan de pies y de manos, que es otro genero de tormento, sin comparacion mayor. De ambos habló San Hilario quando dixo: *Penduli in cruce corporis pœnæ, & colligantium vincula violenta, & ad actorem clavorum vulnera.* En las quales palabras junta las ligaduras con que los amarravan a la Cruz, con los clavos con que les atravessavan los pies y las manos, y los enclabavan en ella. A otros amarravan, y clabavan juntamente, lo qual aunque parece cosa de mayor tormento que solo enclavar, con todo esso no lo es, sino moderacion del tormento excesivo que avian de tener los cuerpos, si solo estuvieran pendiẽtes, y estrivando en los clavos: y desta manera parece que crucificaron al Principe de la Iglesia San Pedro, no solo enclavado, sino tambien ligado, para que no fuesse crucificado con tanta inhumanidad, como su Maestro, y Salvador nuestro. Y assi sobre aquellas palabras en que su Magestad trata de la Passion y muerte de San Pedro: *Et alius te cinget*, y otro te ceñirá, o ligará, dize Teofilato: *Extensionem in Cruce, & vincula notat.* Denota en estas palabras, la extension, y las ligaduras de la Cruz, y mucho antes de Teofilato Tertuliano, cuyas son estas palabras: *Tunc Petrus ab altero cingitur cum Cruci adstringitur.* Entonces fue Pedro ceñido, o ligado quando fue apretadamente atado con la Cruz. Pero para nuestros invictos y valentissimos Cantabros no vuo ligaduras, sino

Hilarius lib. 10. de Trinitate.

Ioan. cap. 19

Theophilact. apud Lipsiũ in notis ad cap 8 lib. de Cruce.

Tertu ian. in Scorpiaco.

 no

no solos clavos crueles y duros, como lo significó Estrabon quando dixo: *In Crucem suffixos*, como nota el gran Latino Iusto Lipsio libro 2. de Cruce, donde tratando del santo Martir Caliopio, que murio enclavado en vna Cruz, como se refiere en el Martyrologio Romano. *Cruci affixus est*, nota Lipsio, *affixus, non devinctus*, enclavado, no aligado, o amarrado, esto es, padeciendo el genero de dolor mas atroz, y mas terrible de quantos se padecen en todo genero de tormentos. Pues desta misma manera estavā los valentissimos Cantabros cada vno en su Cruz, y tan lexos de dar muestras de flaqueza, o de tristeza, ni por sus tormentos, ni por ser vencidos, que antes como vencedores gloriosos, estavan cantandole Himnos y Canticos a su verdadero Dios, y nuestro, porque les hazia morir en Cruz; y en defensa de su verdadera ley y religion. Pues de que nacion de quantas ay en el mundo se dize ni escrive esto? de ninguna, ni aun del mismo Christo vnigenito del Padre y Señor nuestro, porque antes estando su Magestad crucificado, de la misma manera que lo estuvieron los Cantabros, se quexó amorosamente a su eterno Padre, diziendo: *Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquisti me.* Pues si esto es assi, quien se podrá persuadir que la alegria y jubilo, que mostravan en tan atroces tormentos, procedia de fortaleza y valentia de animo natural? esso es impossible. Pues de donde? del conocimiento y aprecio grande que tuvieron siempre de la Cruz y de su misterio, desde que su santo Padre el Patriarca Tubal les dio conocimiēto della, y les instituyó en documētos de verdadera religion, y de ser vnos singularissimos imitadores de Christo, y excelentissimos Cristianos, aū antes q̄ su Magestad

Lipsius lib. 2 de Cruce, capit. 8.

gestad viniesse al mundo; porq̃ si es assi q̃ todos aquellos que vivian antiguamente en la ley de naturaleza, conformandose con la razon y verdad, eran verdaderamente Christianos, como dize el glorioso Padre San Iustino Martir, y el gravissimo Doctor San Augustin, y no solamente quanto al nombre, sino tambien quanto al ser. *Eadem enim est fides* (dize San Augustin) *nostra, & illorum, quoniam hoc illi crediderũt facturum, quod nos credimus factum.* Quanto mas lo fueron estos singularissimos imitadores de Christo, y anticipados seguidores suyos, por modo tan sobrenatural, singular y peregrino? Pues a esta gloriosa nacion, y a las demas que emos dicho, llama Dios, y embia sus Predicadores Evangelicos, para que les dẽ las buenas nuevas que esperavan, y les digan que ya el Señor de la Magestad y gloria reynó, y se puso para ello en el trono engrandecido de la Cruz. *Dicite in nationibus quia Dominus regnauit à ligno.* Pues si la Cruz es trono donde an de venir alegres las naciones del mundo, a reconocer, adorar, y reverenciar al Señor que se puso en ella, razon será que se levante, y ponga en lo alto, para que todos le vean: y por esso dize, que *Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto, ita exaltari oportet filium hominis.*

Iustin. Mart. oratione ad Antoni. Augusti. ad optat. de origine animæ. Epist. 157.

Vltimamente cõvino que Christo Señor nuestro fuesse levantado en alto, y puesto en Cruz; porque la Cruz levantada en alto, es talamo Real de amantes, y passo seguro para la bienaventurança eterna. Todo lo dixo maravillosamente el sapientissimo Salomõ, en el misterioso libro de sus Canticos, donde introduze al Esposo purissimo de las almas santas y perfectas, determinado de yr al monte de la Myrra, y al collado del incienso, donde se ofrecio al Padre en sa-

Ezechiel 16. Cantic. 4. nu. 6.

crificio, para cumplir la palabra dada, de desposarse con las almas, y dize: *Vadam ad montem Myrrhæ, & ad collem thuris.* Iré al monte de la Myrra, y al collado del Incienso (que es la Cruz, como declaran muchos de los Padres) porque alli se ofrecio su Magestad en sacrificio a su eterno Prdre, y estando en ella derramando su sangre, que es la que purifica y candidiza las almas, dize luego hablando con cada vna de las almas perfectas. *Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te*, toda eres ya hermosa, amiga mia, y no ay macula en ti. Hasta aqui (como si dixera) antes que yo derramara mi sangre, no estavas del todo hermoseada, pero ya si: y pues lo estás, ven a desposarte cō migo, y a ser coronada. *Veni de Libano sponsa mea, veni de Libano, veni coronaueris.* Donde se á de notar, que la primera vez que en las divinas letras se pronunciò esta palabra, *Sponsa*, fue en este lugar, no en otro alguno, como podrá ver el curioso letor, que lo considerare y advirtiere. Favores muchos del Esposo a la Esposa si se hallan, pero titulo de Espoia antes de llegar a este lugar, nunca: porque? Lo primero, porq̃ no avia talamo digno de tal desposorio, sino sola la Cruz: y lo segundo, porque titulo tan glorioso como esse no le podia merecer la Esposa, sino por la belleza y hermosura, ganada con la sangre que por ella se derramó en la Cruz, la qual fue tan excessiva, que no pudiendose contener vn punto el Esposo celestial sin poner en execuciō sus desposorios, no solo llama vna vez a su Esposa, ni dos, sino tres vezes a toda priessa, *Veni de Libano sponsa mea, Veni de Libano, veni.* Y aun es cosa muy de aduertir, que en el original de la lengua Santa no ay *Veni*, sino *mecum*. La primera palabra se pone por suplemento, para q̃ la llama? Lo prime-

Greg. Niss. homil. 7. Psellus Theodoretus ac Philo Carpatius. ibidem nu. 7.

Ibidem nu. 8

primero, para desposarse, como está dicho, y para cumplirle la palabra que dello le tenia dada con juramento, como consta del capitulo 6. de Ezechiel. *Et iuraui tibi, &c. & facta es mihi.* Lo segundo, para dar le el passo mas seguro que se le pudo dar, por donde el interprete Latino lee, *Coronaueris,* los Setenta Interpretes leyeron, *Transibis.* Lo tercero, para coronarla consigo, con la corona de gloria inmortal y eterna, tal como la merece la que es digna Esposa del mesmo Rey de gloria Christo. En que consiste essa corona tan excelente y tan gloriosa? en ver y contemplar la hermosura de otra Cruz que tiene Dios dentro de si mismo, tan alta y tan soberana, y tan hermosa, que con su vista no solo puede beatificar a a los hombres, y a los Angeles, sino a el mismo Dios.

Ezech. 16.n. 8.

70. Interpr.

Nuevo pensamiento, por ventura, le parecerá este a alguno, pero no lo es, sino viejo, y antiguo, y de verdad infalibre y eterna, porque la dixo el Apostol San Pablo en la Epistola que escrivio a los de Epheso, donde haziendoles exortacion, y animandolos a no desfallecer en los trabajos y tribulaciones, por lo mucho que ellas valen, dize assi: *Propter quod obsecro, vt non deficiatis in tribulationibus meis*: por lo qual os ruego que no desfallezcays en essas tribulaciones mias, que por el mismo caso que vosotros las padeceys, las padezco yo, y son mias. Y dando las razones de su exortacion, señala vna de las que mas fuerça y eficacia podian tener, y dize: *Vt possitis comprehendere cum omnibus sanctis, quæ sit latitudo, & longitudo, & sublimitas, & profundum.* La razon que me mueve a persuadiros lo dicho (como si dixera) es porque este es el camino para venir a hazer comprehension en

Ephes. 3. num. 13.

Ibidem.num. 18.

compañia

compañia de los Santos, de la longitud, latitud, alteza, y profundidad, que se entiende por longitud, latitud, alteza y profundidad, que son las quatro dimẽsiones de vna Cruz perfecta? la bienaventurança de Dios, assi lo declara san Gregorio Nisseno, y despues del san Hieronimo, y san Augustin; la qual no consiste en otra cosa, como ellos dizen, sino en la contemplacion de vna Cruz perfectissima y hermosissima, q̃ Dios tiene dentro de si mismo. *Non enim temere* (dize san Gregorio Nisseno) *diuinus ille oculus Apostoli figuram Crucis animaduertit: sed per hoc etiam clare ostendit, quod omnibus ignorantiæ squamis ab oculis detractis in ipsa clare intuetur rerum veritatem.* Y si la bienaventurança de Dios consiste en la contemplaciõ de vna Cruz perfectissima y bellissima, cosa clara es que la nuestra no puede consistir en otra cosa; porque *Tunc* (dize san Iuan) *similis ei erimus, & videbimus eum sicuti est.* Entonces seremos semejantes a el, porque le veremos como es en si mismo, y estaremos vestidos de su imagen bellissima y perfectissima. Esta verdad se confirma con otra, y es, que nuestro Dios y Señor, de todos aquellos que entraremos, por su misericordia, en su bienaventurança eterna, á de hazer vna orden de Cavalleros y nobles, y la Encomienda que les à de poner en su pecho, à de ser vna Cruz hermosissima visible: assi lo dixo su Magestad por Esaias, capitulo 55. donde hablando de los que aca fueron malos, y de malos y pecadores se hizieron buenos, y passaron a la bienaventurança eterna, dize assi: *Et erit Dominus nominatus in signum æternum, quod non auferetur.* O como leen los Setenta: *Et erit Dominus in nomen, & in signum æternum, quod non deficiet.* Sobre las quales palabras dize San Hieronimo, que aquellos que de malos

Greg. Nissen. Hieron Aug. apud Salmerõ tom. 15. disp. 8. ad Ephes. cap. 3. in hoc loco.

Isaiæ 55. v. vltimo.

Hieron. sup. hunc locum.

malos se hizieron buenos, los cauteriza Dios no solo en el alma, sino tambien en el cuerpo, con vn sello y cauterio de Cruz, la qual les queda tan impressa, que totalmente es impossible que la borre, o deshaga la eternidad. Y assi la Cruz es la encomienda que á de honrar y engrandecer para siempre a estos Cavalleros de Christo. Y esta le parecio a vn docto expositor de Esaias, vna de las mayores y mas gloriosas alabanças que se pueden dezir de la Cruz. Pero si es alabança y grandeza de la Cruz, estar eternamente impressa en los cuerpos gloriosos de los bienaventurados, mucho mayor grãdeza dellos es, que en ellos permanezca esta gloriosa señal de nuestra salud, y gloria eterna. Y si lo puedo dezir assi, es vna ventaja, que en cierta manera le avemos de hazer al mismo vnigenito del Padre, y la razon es, porque en su Magestad solo quedaron impressas las señales de las llagas, y heridas que recibio en la Cruz, que fue lo mismo que tomar para si vna imagen o retrato de la Cruz. Pero a nosotros despues de avernos vestido y engrandecido con la imagẽ viva de su gloria, no nos imprime la de la Cruz, sino la misma Cruz. Pues mirá vos quanto va del retrato al original, que tanto va de su señal y Encomienda a la que pone en nuestro pecho. Que resta? que si somos hijos y descendientes de tan grandes honradores de la Cruz, como lo fueron nuestros primeros Españoles, que nos esmeremos todos en honrarla, y en adorar y servir al que se puso en ella por nuestro bien vniversal, y tã vniversal, que al que es honrador de la Cruz, ninguno le puede faltar, antes todo se le à de comunicar con mayor abundancia de la que podemos dessear, o entender, como dize San Pablo, pero con diferencia, que

Gaspar Sanctius sup. Isaiam, in hoc loco.

assi como en la bienaventurança eterna, el vnigenito del Padre es todo, y todas las cosas para nosotros, como lo dize el mismo, assi tambien en esta vida, q̃ es vida de trabajos, y de Cruz, la misma es el todo, y todas las cosas para nosotros. *Ipsa est clypeus, & armatura* (dize san Iuan Damasceno) *tropheum contra diabolum, signaculum ne tangat nos euersos, iacentium erectio, stantium fulcrum, infirmorum scipio, pastorum virga, reuertentium manuductio, proficientium perfectio, animæ conseruatio, & corporis, omnium malorum auersio, omnium bonorum conciliatio, peccati pernicies, stirps resurrectionis, lignũ vitæ eternæ.* Ella es el escudo y las armas, trofeo contra el diablo, señal, o sello para que no nos toque el destruydor, levantamiento de los caydos, estribo y fortaleza de los que estan en pie, baculo de los enfermos, cayado de los pastores, guia de los que se buelven a Dios, perfeccion de los que aprovechan, conservacion del alma y del cuerpo, destierro de todos los males, agregacion de todos los bienes, destruyciõ del pecado, origen de resurreccion gloriosa, arbol de vida eterna. *Quam mihi & vobis præstare dignetur Iesus Christus Filius Dei, ipsi honor, & gloria in secula seculorum. Amen.*

1. Cor. 15.

Damasc. lib. 4. de orig. fide.

(:)

SVB CORRECTIONE SANCtæ Matris Ecclesiæ, & cuiuslibet sapientis.

CON LICENCIA.

En Sevilla, Por Alõſo Rodriguez Gamarra, frontero de la Carcel de los Alcaldes, En eſte año de 1619.